

DERIVAS

DALIA YESENIA MORA GUERRERO

UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA  
SAN JUAN DE PASTO  
2015

DERIVAS

DALIA YESENIA MORA GUERRERO

TRABAJO DE GRADO PRESENTADO COMO REQUISITO PARCIAL PARA  
OPTAR EL TÍTULO DE LICENCIADA EN LENGUA CASTELLANA Y  
LITERATURA

ASESOR: MG. MARIO RODRÍGUEZ

UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA  
SAN JUAN DE PASTO  
2015

## NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en la tesis de grado son responsabilidad exclusiva de su autor”.

Artículo 1 del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño

NOTA DE ACEPTACIÓN

-----  
NOTA: 95  
-----

Fecha de sustentación: noviembre 11 de 2015  
-----

-----  
DR. ROBERTO RAMÍREZ BRAVO  
Presidente de jurados

-----  
JAVIER RODRÍGUEZ RÓSALES  
Jurado

-----  
GONZALO JIMÉNEZ MAHECHA  
Jurado

San Juan de Pasto, Noviembre de 2015

*A Guillermo Guerrero Muñoz*

*Mi cóndor de ojos azules*

## AGRADECIMIENTOS

A mi madre y a mi abuelo quienes representan los pilares de mi educación y a quien debo todo lo que he logrado por su apoyo y amor incondicionales.

A mi asesor Mario Rodríguez por el apoyo y la paciencia durante todo este tiempo.

A mis amigos por animarme y apoyarme en cada momento pero, sobre todo a Elizabeth Guerra Paz por acompañarme en los momentos más difícil y en los más alegres, porque las largas travesías por esta ciudad no habrían sido iguales sin sus palabras.

## **RESUMEN**

Este trabajo de investigación, abarca la sucesión de parámetros teóricos del acto poético, desde los cuales se ha partido con el fin de generar un proceso de escritura orientado a la creación de un poemario, utilizado como etapa sensibilizadora en la formación de un licenciado en lengua castellana y literatura, originado en la recolección y reflexión de la memoria íntima creada a partir de los diferentes lugares y momentos que forman parte de la vida de su autora, con el fin de recrear la existencia personal.

Palabras clave: Habitar, memoria, lugar, experiencia, re-crear, deriva, poesía.

## **ABSTRACT**

This research covers the succession of theoretical parameters of the poetic act, from which party is in order to generate a write process aimed at creating a poetry book, used as sensitizing step in the formation of a degree in language Spanish and literature, resulted in the collection and reflection of the intimate memory created from different places and times that are part of the life of the author, in order to recreate the personal existence.

Keywords: living, memory, place, experience, re-create, drift, poetry.

## CONTENIDO

	<b>Pág.</b>
INTRODUCCIÓN	12
1. ASPECTOS GENERALES	13
1.1 TEMA	13
1.2 TÍTULO DEL PROYECTO	13
1.3 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	13
1.4 DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	13
2. OBJETIVOS	15
2.1 OBJETIVO GENERAL	15
2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	15
3. JUSTIFICACIÓN	16
4. MARCO REFERENCIAL	17
4.1 ANTECEDENTES	17
4.2 MARCO CONCEPTUAL	19
4.3 MARCO TEÓRICO	22
4.3.1 El fotógrafo errante	29
4.4 MARCO CONTEXTUAL	31
4.4.1 La ciudad onírica	32
4.4.2 La urbe de la intimidad	32
5. METODOLOGÍA	34
5.1 Esencias teóricas	34
5.2 Voces de tinta	36
5.3 Diálogo de sombras	38
DERIVAS	38
CONCLUSIONES	78
RECOMENDACIONES	81
BIBLIOGRAFÍA	
NETGRAFÍA	
ANEXO	

## IMÁGENES

	<b>Pág.</b>
Imagen N°1 Derivas	37
Imagen N°2 Naturaleza del pensamiento	45
Imagen N°3 Transfiguración	51
Imagen N°4 Contemplación del tiempo	58
Imagen N°5 Nido	65
Imagen N°6 Máquina de rasguear el alma	71

## ANEXO

- **Anexo uno:** Propuesta pedagógica: Habitar la palabra **Pág.**  
85

## INTRODUCCIÓN

Este trabajo de investigación literaria y personal surge como resultado de una serie de observaciones y exploraciones desde el acto creador, dando como resultado un poemario, fruto de una afición personal hacia la palabra poética, como una necesidad de aferrarse al mundo desde la sensibilidad. Puede que el lector encuentre aquí una serie de versos pasajeros o que se sienta acogido por ellos pero, sin importar el resultado que pueda provocar en él, no son más que el efecto del estar vivo, un sustento de lo vivido que pueda no tener utilidad para algunos, pero que, para su creadora, ha sido indispensable, abandonándolo así a la deriva del mundo y sus opiniones.

El trabajo es la consecuencia de ese estado de deriva entre la tormenta de la vida y el mar de emociones en su ser, en el que más de una vez el ser se encuentra. Es importante decir que este trabajo exige, a quien pretenda ser parte de él con su lectura, una predisposición al mundo desde la sensibilidad y una disposición a la deriva como una forma de contemplación, de pérdida y de reencuentro con el mundo y sus lugares.

He aquí el primer escalón y el principio de un viaje sensible, en el que se exhibe una serie de imágenes y reflexiones poéticas como las secuelas del andar diferentes caminos buscando estancias desde las cuales contemplar el mundo. Se reúne aquí una serie de conceptos provenientes de una recolección de información teórica y sensible para plantear los principios que, a criterio personal, anteceden a la poesía. Más adelante, en el poemario se sustenta la sensibilidad del ser frente a los acontecimientos, experiencias y lugares que permiten crear memoria.

## **1. ASPECTOS GENERALES**

**1.1 TEMA:** Literatura (Poesía)

**1.2 TÍTULO DEL PROYECTO:** Derivas

**1.3 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:**

En el proceso de formación educativa, y principalmente en el desarrollo de la práctica pedagógica, surge la necesidad de iniciar un proceso auto sensibilizador, para lo cual será necesario iniciar un desciframiento de sí mismo y del entorno, de tal manera que lo comprenda y lo conceptualice para sí y más tarde para sus estudiantes, a partir de la creación de un poemario, al reconocer la palabra poética como una parte vital, no sólo de la literatura sino de la vida en general. De esta manera, surge la pregunta: ¿Cómo enfrentar un proceso de producción poética, orientado a escribir un poemario como etapa sensibilizadora en la formación de un licenciado en lengua castellana y literatura?

**1.4 DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA**

Durante el desarrollo de la práctica pedagógica integral e investigativa, se vio la necesidad de iniciar un auto proceso de sensibilización desde la producción poética, encaminado a formar a un futuro docente de literatura, desde una perspectiva más humana. Cabe señalar que, en esta época llena de conflictos, en la que el ser humano está inmerso, surge la angustia por desprenderse de las situaciones que lo agobian internamente, de expeler un contenido inmaterial en él y de las situaciones que lo rodean, de manera que pueda afrontar sus males ontológicos. Para poder seguir adelante se ve obligado a crear un espacio, un instrumento con el cual volcarse sobre la realidad, explorar el mundo y afirmarse frente a él en las diferentes formas en las que lo afecta. A partir de la necesidad del ser por recrearse a sí mismo en sus historias y posibilidades, surge la poesía, exterioriza y cautiva las sensibilidades para expresarlas y sustentarlas, surge de la posibilidad del ser, de habitar sólo en sus razonamientos, pensamientos perturbadores, preocupaciones, miedos, ideas, juicios, quejas, dolores físicos o alegrías.

El poeta sufre angustia por su creación poética, al verse a la deriva de ilimitados espacios (internos y externos) por los que pretende caminar dejando una huella, en la que reconozca y entienda al mismo tiempo que está amurallado para hacer o ir más allá de lo permitido, al menos en lo tangible; surge en él un conflicto, tiene que vivir

en la carne, acoplarse a ella o usarla y ser huésped del cuerpo, lo que implica una construcción, reorganización y deconstrucción constante de sí mismo, para formar un lugar en el que reconocer, reconocerse y reencontrarse sean posibles.

## **2. OBJETIVOS**

### **2.1. GENERAL**

Enfrentar un proceso de producción poética, orientado a escribir un poemario, utilizado como etapa sensibilizadora en la formación de un licenciado en lengua castellana y literatura.

### **2.2. ESPECÍFICOS**

- ❖ Escribir un poemario.
- ❖ Promover la poesía como forma de expresión del ser, frente a las diferentes circunstancias que lo rodean y lo habitan.
- ❖ Recrear la existencia mediante versos, con el fin de promover a la poesía como forma de habitar la existencia personal.
- ❖ Identificar el lenguaje expresivo del ser como huésped de un cuerpo y un mundo.

### 3. JUSTIFICACIÓN

La poesía, como una forma de expresión, se vale de las experiencias que tiene el ser humano para escribirse y construirse como sujeto mediante la reflexión y organización del pensamiento, surgiendo de las carencias profundas y desequilibrios internos que el hombre posee y padece como resultado de su estar en la tierra y la permanente dialéctica entre su voz interna y las voces de los diferentes mundos por los que transita a diario, que causan en el sujeto una coyuntura entre su ser en constante vértigo ante diferentes circunstancias pesadas a las que está expuesto como habitante del universo y sus problemas socio-ambientales, por lo cual busca una forma de desalojar de su cuerpo cuanto le agobia, no con la intención de anularlo, sino de armonizar con él.

Debido a ello, intenta entender el mundo para acoplarlo a su ser, así que camina y penetra lentamente desde el lenguaje, conquista para dejar de sentirse extraño en su ir y venir por la existencia con el fin de alojarse no sólo en la sociedad, sino también en él, en su pensamiento y en sus memorias, de modo que la poesía se transforma en una forma de conocer el mundo y de habitarlo. Es importante aclarar que la poesía puede nacer bien sea de un estado de melancolía o de una situación alegre, claro está que su principio creador dependerá del poeta y de las formas en las que asuma cada situación a la que se vea enfrentado.

Sin embargo, este trabajo surge de la necesidad de conjurar, mediante versos, la existencia, de compartir la soledad del ser al verse expuesto al devenir humano que intenta vencer la amnesia a la que está relegado, para dejar una huella en el mundo, re-crear aquello que le causa asombro, aferrarse de este modo a cada instante de la vida que lo rodea constantemente, con los acontecimientos o con su falta, con los que se desplazará más allá de sí mismo para llegar hacia otros seres con el ánimo de despertar vínculos sensibles, creando un lugar para el alma, con la exhibición de las imágenes y lugares internos, que no son otra cosa que el resultado de la mirada existencial del ser sobre el mundo y de la grata pero dolorosamente ardua tarea de ser espectador y actor de cada escena vivida, con el fin de entenderla de manera profunda para lograr comunicarla desde la afectividad, por el vivir cada hora por completo sabiendo que el caminar de este modo resulta ser masoquista la mayor parte del tiempo.

## 4. MARCO REFERENCIAL

### 4.1 ANTECEDENTES

La palabra poética surge como respuesta a las diferentes inquietudes del hombre, razón por la cual las referencias que del acto poético existen son históricamente vastas y variadas; sin embargo, es preciso referir, como antecedentes de esta creación, algunos trabajos, resultado de la inquietud de sus autores por retomar la palabra como vínculo y la poesía como acto necesario para la construcción y la deconstrucción de sí mismos y de los actos que los rodean y los embarcan en un mundo sometido al movimiento inconstante de las masas y al devenir meteorológico en los que se sumergen para registrar, en el fondo de todo, la esencia del lenguaje: la experiencia y las emociones, incluso como una cura ontológica, como en los poemas de Adriana Enríquez Belalcázar<sup>1</sup>, que, en su trabajo *la fuerza de la palabra, poesía curativa*, muestra una serie de poemas que tratan la unión que existe entre el hombre y la naturaleza, en una incitación a ver el mundo, pero en sus detalles, atendiendo a sus ritmos y a sus imágenes, que juegan con la sensibilidad y el lazo de las palabras y del lenguaje simbólico, que tanto enriquecen la expresión del hombre.

*La poesía ha perdido su vínculo con el lejano lector... tiene que recobrarlo... tiene que caminar en la oscuridad y encontrarse con el corazón del hombre, con los ojos de la mujer, con los desconocidos de las calles, de los que a cierta hora crepuscular, o en plena noche estrellada, necesitan aunque sea no más que un solo verso... esa visita a lo imprevisto vale todo lo andado, todo lo leído, todo lo aprendido... hay que perderse entre los que no conocemos para que de pronto recojan lo nuestro de la calle, de la arena, de las hojas caídas mil años en el mismo bosque... y tomen tiernamente ese objeto que hicimos nosotros... sólo entonces seremos verdaderamente poetas... en ese objeto vivirá la poesía...<sup>2</sup>*

Es preciso, entonces, entregarse al otro por medio de versos, como una muestra del respaldo de la vida, como una manifestación de la existencia que ha de sumar a su autor al colectivo humano en el reconocimiento que hace del otro, bien sea para aceptarlo o para rechazarlo. Lo esencial ha de ser siempre entregarse a las miradas del otro, aun sabiendo el peso que esto implica para el autor; pero, además, es necesaria la poesía como vínculo que posibilita el habitar de la memoria en la memoria misma, como un conjunto de actos y lugares conservados para re-nombrarse y re-crearse.

*El ser humano construye lugares para que habite la memoria. Desde ahí aprende a valorar los entornos que sirven de escenario a los espacios cotidianos, pero la realidad se muestra absurda al hacerle sentir esos*

---

<sup>1</sup> ENRÍQUEZ BELALCÁZAR, Adriana. *Yakairá, la fuerza de la palabra, poesía curativa*. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño. Facultad de Ciencias Humanas. Maestría en Etnoliteratura. 2004.

<sup>2</sup> NERUDA, Pablo. *Confieso que he vivido*. Madrid: RBA Ediciones, 1994, p. 311.

*espacios violentos y extraños. Entonces, este espectador siente la necesidad de actuar en relación a él mismo y su entorno; él mismo y los otros.*

*En nuestro quehacer, la convivencia nos posibilita y determina, por decirlo así, una serie de acciones y lecciones que paulatinamente nos referencia día a día esas cualidades para un mejor departir. Es la convivencia humana y urbana la que viabiliza esa continua compenetración con el ser<sup>3</sup>.*

En esa deriva del hombre, en la que lucha contra sí mismo, se busca y busca al otro en todas sus manifestaciones, en todos sus signos, muchas veces y, aunque suene paradójico, con el ánimo de salir de sí mismo para reencontrarse, para verse y ver al otro con otro matiz, bajo un nuevo ritmo que lo impulse a seguir en la memoria.

*El ser humano gobierna una necesidad de buscar alternativas para sosegar ese deseo de decir, hablar, expresar, ser escuchado... afectar. Al proponer un texto, una pintura, una obra teatral, un acto poético, una canción, no es más que el suelo sobre el que se plantean acontecimientos; algo extraordinario o insignificante para otros, pero, de todas maneras, mediante cualquier flujo artístico, es una escena que se cuenta y se vive.*

*Cada quien busca una táctica para deshacerse de los nudos que sujetan al ser. A cada quien le interesa que sus palabras, al igual que su pensamiento, se expongan y se escuchen. Empero, habrá quienes desconozcan esta necesidad de decir: unos, porque quizá no tengan nada que decir; otros, porque no saben que hay algo por decir, y otros porque ni siquiera saben que son seres que sienten.*

*El arte, para algunos, es cura, para otros locura; hay quienes piensan que no es oficio y que es nocivo. Los griegos adoptaron la música como parte esencial de la educación debido a que inspira amor a lo noble y odio a lo mezquino; sin embargo, para alcanzar tal fin, debía haber detrás de ello un propósito virtuoso. No toda melodía era música; solo aquellos sonidos que provocaban los sentimientos más elevados y llegan, como dice Platón, al alma para educarla en la virtud.*

*El arte, asimismo, es el puente por el que cruzan los sentimientos más profundos que se albergan en el alma, para entregarse y revelarse a la sensibilidad de los otros, porque sólo quien es sensible se deja seducir por el arte y por la virtud.*

---

<sup>3</sup> TOVAR VALLEJO, Magaly Carolina. Poética de la esquina. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño. Facultad de ciencias humanas. Programa de Lic. en filosofía y letras, 2009, p. 10.

*Lo cierto es que las artes proveen de sentido a la vida; en consecuencia, son un acto, puesto que se forjan desde el movimiento de vivir. El artista le da color, luz, trazo, ritmo, a lo que otros no pueden verbalizar; así, lo vuelve el acto, que consiste en buscar la esencia de los seres humanos y de las cosas. Ese es el arte, esa potencia que toma fuerza y anima cuando afecta a los otros<sup>4</sup>.*

Quizá el antecedente más grande de la poesía no radique en todos los versos que se hayan escrito o en la suma de poemas y de poetas que son o que fueron, sino en el carácter artístico del que surge como esencia vital del hombre, como medida de expresión sensible, sin que ello quiera decir que será hermosa en todas sus formas, en todas sus manifestaciones, pues creer que el arte tiene el oficio de embellecerlo todo es limitar la verdad sobre la que se han de fundar sus exposiciones.

#### 4.2 MARCO CONCEPTUAL

Es necesario reconocer diferentes términos a través de los cuales surge la palabra poética, imprescindibles en la creación de los poemas, no porque estén en ellos sino porque los anteceden y se han convertido, de alguna manera, en las raíces que los sostienen, pues revelan en conjunto el proceso creador del cual surgieron y definen, además, aspectos importantes en la visión de mundo y de la vida personal que, sin duda, ha de marcar y revelar el ángulo desde el que se escribieron los poemas.

**HABITAR:** el hombre se aloja en lo difuso de su vida en diferentes sitios sobre los que va marcando su tránsito por la existencia; sin embargo, a pesar de todas las vivencias que pueden llegar a generarle todos los espacios recorridos, sólo aquellos que han dejado huellas en su memoria, bien sea a través del asombro o la contemplación de dicho sitio, lo mantienen ligado a ellos por un lazo de sensibilidad, un vínculo de experiencias emocionales que se han duplicado en la memoria, es decir, que el hombre habita en los lugares trascendentales de su vida en sí mismo; se habita en la medida en que se ha logrado descifrar y construirse mediante cada uno de los lugares y las experiencias totales de su vida, que ahora y en cada momento se han de alojar en su ser.

*De esta forma, frente a la tradicional “definición” del hombre como “animal racional”, en la cual la “razón” sería supuestamente aquello que nos separa y distingue de los demás animales, diríamos que el hombre “no habita” por ser “racional”, sino que es “racional” porque “habita”, de ahí que sea precisamente la facultad de habitar, aquella que nos identifica como seres humanos<sup>5</sup>.*

---

<sup>4</sup> SALAS OBANDO, Leidy Maritza. Poesía del andar. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño. Facultad de ciencias humanas, 2009, p. 68.

<sup>5</sup> YORY, Carlos. Topofilia o la dimensión poética del habitar. Bogotá: CEJA, 1999, p. 46.

*Una de las afirmaciones más categóricas y trascendentales que hace el autor de Ser y Tiempo es aquella en la cual es análoga al ser del hombre con el habitar, en tanto el hombre mismo define su forma de ser como ser-en-el-mundo: “Yo soy quiere decir yo habito.”*

*Afirmación desde la cual es obvio que, para Heidegger, ser hombre significa ser habitante y, por tanto, tal denominación designa la manera de ser de éste como ser-en-el-mundo<sup>6</sup>.*

**MEMORIA:** es el lugar en el que residen los acontecimientos y experiencias del individuo, por lo cual ha de verse como un lugar totalmente habitado, invadido; a medida que el hombre adquiere más sucesos y experiencias, resultado de su andar por el mundo, esta gran morada se expande y varía de tonalidades, compases y olores.

*Existe una expresión del francés corriente que contiene una indicación muy útil al respecto, el equivalente francés de la expresión castellana aprender de memoria es *apprendre par coeur* (aprender de corazón; en inglés también se dice, con el mismo significado, *to learn by heart*). Esta expresión francesa subraya de manera hermosa el hecho de que sólo se guardan de modo duradero en la memoria las huellas mnémicas, esto es, aquellos trazos que literalmente quedan “grabados” en el paisaje psíquico<sup>7</sup>.*

La memoria es una lata en la que se conservan imágenes, hedores, lugares y experiencias nadando entre la música y el ruido de la vida, que el poeta destapa, contempla y devora con el apetito frenético de su meditación creadora, con la que pretende conservar sus recuerdos, pero en un nuevo marco, en una estancia diferente a la de sus labios, con el fin de otorgarles un refugio más silencioso que su ser y vivo en intermitencias de nuevas voces.

**LUGAR:** es un espacio ocupado por el cuerpo, que se ha vuelto íntimo para el hombre a causa de una serie de afinidades y experiencias sensibles que lo mantienen ligado y en el que naufraga constantemente, buscándose y buscando la esencia de todo cuanto ha experimentado y que ha de expresar sólo mediante símbolos personales, pues ha adquirido significado para quien lo vive con frecuencia, ya que es un espacio vivo que, a causa de las correspondencias en ese lugar, ha de evocar en él un lugar similar en su intimidad, en su ser, en su memoria.

*El lugar se vuelve íntimo, se puede compartir o no compartir. De la misma manera, el lugar puede también cambiar de significado, con el lugar se adquiere una relación de exclusividad diferente de la que otra persona puede tener. La interacción de vivencias y simbologías de los habitantes*

---

<sup>6</sup> Ibid., p. 47.

<sup>7</sup> ORDÓÑEZ DÍAZ, Leonardo. Poesía y modernidad, *spleen* e ideal en la estética de Charles Baudelaire. Bogotá: Ministerio de cultura, 2002, p. 72.

*de una ciudad da sentido a múltiples espacios que, al convertirse en lugares, son cómplices de las muchas formas de vida cotidiana*<sup>8</sup>.

**EXPERIENCIA:** es una situación sensible que, al recordarse, siempre ha de provocar emociones que se mueven y actúan en el interior del ser, que se definen en verbos y conciben infinidad de imágenes, que adquieren fuerza y conciencia para permanecer en el individuo con el ánimo de sucederse siempre que acuda a ella.

*Benjamin utiliza el concepto de “experiencia” (erfahrung) para aludir a todas aquellas excitaciones o conjuntos de excitaciones procedentes del mundo exterior que afectan al sujeto dejando en él huellas mnémicas que se depositan poco a poco en las capas más profundas de su sistema anímico*<sup>9</sup>.

**RE-CREAR:** exploración en lo más íntimo del ser que el hombre realiza pretendiendo desalojar su cuerpo de cuanto le agobia, pero también de realizar un retrato propio de cuanto le produce asombro. Re-crear es un acto de violencia creadora que libera de límites temporales y espaciales y que genera un estallido que trastoca el orden común de lo conocido.

**DERIVA:** abandonarse, renunciar durante un tiempo más o menos largo a las normas para desplazarse o actuar lejos de estereotipos en las relaciones, trabajos y entretenimientos que les son propios, para dejarse llevar por el impulso que el relieve sicogeográfico de la ciudad ofrezca en sus caminos aleatorios; estado de incontinencia en el que el ser, ebrio de azar, se bifurca a lo largo de su vida tanto como le es posible mediante el arte, que le genera un número infinito de posibilidades de su ser y del lugar en el que habita; el estado de deriva disminuye constantemente las márgenes fronterizas en los espacios hasta el momento en que logra suprimirlas para que el individuo navegue libre del peso de las instituciones normativas.

*La palabra deriva tuvo su origen en el término dériver, que significa derivar, vagar. La primera vez que se pronunció esta palabra **derivé** por los situacionistas fue en el Ensayo formulario para un nuevo urbanismo, escrito en 1953 por **Gilles Ivain**, quien defendería una ciudad cambiante, constantemente modificada por sus habitantes, y en la que “la principal actividad de los habitantes sería una **DERIVA CONTINUA**. El cambio de pasajes entre una hora y la siguiente será responsable de la **DESORIENTACIÓN completa**”<sup>10</sup>.*

---

<sup>8</sup> ABELLO, Ignacio. “Espacios y lugares”. En: Ciudad y Cultura. Pasto: Fondo Mixto de Cultura de Nariño, 2003, p. 61.

<sup>9</sup> ORDÓÑEZ DÍAZ. Op. cit., p. 62-63.

<sup>10</sup> LOPEZ RODRÍGUEZ. Silvia. Orientación y desorientación en la ciudad. La teoría de la deriva, indagación en las metodologías de evaluación de la ciudad desde un enfoque estético-artístico. [En línea], 2005. p. 82. [consultado 26 de marzo de 2012, 16:01:12]. Disponible en: <http://hera.ugr.es/tesisugr/15793370.pdf> ,

*Debrod define deriva como “Modo de comportamiento experimental llegado a las condiciones de la sociedad urbana; técnica de paseo ininterrumpido a través de ambientes diversos. Se usa también más específicamente para designar la duración de un ejercicio continuo de esta experiencia”. Se trataba, por tanto, del rastreo de diferentes unidades de ambiente en la ciudad, del deambular metódico en busca de focos de irradiación de emanaciones para su localización y descripción<sup>11</sup>.*

**POESÍA:** forma de resistencia en la que el caos interno (producto del irreparable acto de vivir) muta y se exterioriza en una nueva piel, como una forma de experiencia que le permite, a quien la evoca, combatir el orden común de las cosas.

*El poema es un cubo de granito, /Mal tallado, rugoso, insaciable. /Raspo con él la piel y la negra pupila, /Y sé que por delante/Tengo un rastro de sangre que me espera/En el camino de los perros, /En vez de primavera<sup>12</sup>.*

Es, además, un estallido de la sensibilidad que calcina las barreras del tiempo mientras clava instantes en el papel; en la poesía, el poeta se lacera a sí mismo los costados mediante el verso.

### 4.3. MARCO TEÓRICO

El mundo es un lugar dinámico por el que el hombre transita entablado una conversación constante, con la cual pretende auscultar en las cosas, en los instantes<sup>13</sup>, adentrarse en ellos, para tomar conciencia de sí mismo en ellos. El ser busca residir en ello desde sus ensoñaciones para iluminar o transfigurar su realidad, haciendo uso de la palabra y filtrarse en ella teniendo en cuenta que todo a su alrededor es símbolo y que, por tanto, vive en una realidad subjetiva en la que configura no sólo los espacios, sino también los instantes a través de relaciones intrínsecas y de aprehensión de sus experiencias exteriores, que configuran sus espacios internos, en los que los acontecimientos son sensibles.

---

<sup>11</sup> Ibid. p. 82, 83.

<sup>12</sup> SARAMAGO, José. Poesía completa. ALFAGUARA, 2005, p. 445.

<sup>13</sup> La idea metafísica decisiva del libro de Roupnel es la siguiente: El tiempo sólo tiene una realidad, la del Instante. En otras palabras, el tiempo es una realidad afianzada en el instante y suspendida entre dos nada. No hay duda de que el tiempo podrá renacer, pero antes tendrá que morir. No podrá transportar su ser de uno a otro instante para hacer de él una duración. Ya el instante es soledad... Es la soledad más desnuda en su valor metafísico. Pero una soledad de orden más sentimental confirma el aislamiento trágico del instante: mediante una especie de violencia creadora, el tiempo limitado al instante nos aísla no sólo de los demás, sino también de nosotros mismos, puesto que rompe con nuestro más caro pasado. BACHELARD, Gastón. La intuición del instante. Traducción de Jorge Ferreiro. [En línea] México: Fondo de cultura económica, 2002, p. 5. [consultado 21 de mayo de 2012, 16:01:12]. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/50759563/Bachelard-Gaston-La-Intuicion-Del-Instanteunes>

Esta internalización de las experiencias no es más que re-escritura de los acontecimientos del afuera del ser; es el lugar de encuentro en el que el poeta contempla la ruina de su ser a través de las imágenes inciertas de la vida que lo ahogan y lo llevan a la deriva del mundo y de su propio cuerpo en constante vértigo. Es necesario que esta re-escritura sea expuesta para que hable por sí misma en este nuevo lenguaje que se le ha otorgado; de lo contrario sería textos alienados, se convertiría en autista. Esto le es necesario al poeta, pues ve en ello una única salida, una forma de conquistar el mundo al conquistarse desde sus espacios interiores y propiciar un espacio intuitivo, sensible, vivencial, vivido, que ha de abrirse al mundo para agigantar las expresiones del espacio exterior desde su profundidad, puesto que sólo en las dinámicas del espacio interno el exterior y toda su simbología crean y se forman, pero se forman sin límites, pues no son espacios acabados y, en tanto el hombre pasea en la dinámica del mundo, los horizontes se marcan por la mirada y su encuentro con él mismo, que marca, además, la amplitud de la vida dinámica de viaje en ese recorrido exploratorio del aventurero, en el deambular del transeúnte como parte de los ámbitos de vida del homo viator<sup>14</sup> que “hace camino al andar”<sup>15</sup>.

Sin embargo, el poeta no busca huir del mundo en su re-escritura; al contrario, lo conoce muy bien al moverse en él precisamente por la re-escritura que realiza a diario, porque a través de su meditación creadora violenta la intimidad, la esencia de su mundo con el único fin de acercarse a él para humillarlo y exaltarlo si es preciso, haciendo uso de un nuevo lenguaje de las imágenes, en el que el universo entra a formar parte del individuo en complicidad y acoplamiento sólo en la medida en que el ser creador, el ser que renueva ha sido parte del mundo. Sus textos son el resultado de un acoplamiento entre dos mundos, en el lenguaje de la intuición sensible y única de las ensoñaciones. Lo que se busca con esta re-escritura del mundo es un hogar para el hombre, un hogar en el que se reconozca, recalando que no será más que el resultado de una dialéctica reveladora que ha de descifrar mediante versos las correspondencias de los objetos y las experiencias.

Es necesario, ahora precisar en dos campos de los que surge la palabra poética y su necesidad para el hombre: primero, el espacio por el que el ser transita a diario y

---

<sup>14</sup> En cualquiera de los casos anteriores, se concibe la vida como un camino vital y al hombre como un viajero dentro de él, un Homo viator que, por lo demás, reconoce, en la connotación espacial de su viandar (el adelante, el atrás, el “al lado”, el arriba y el abajo), su propia manera de estar en el mundo: “adelante” y “atrás” tendrán, entonces, un carácter no solo espacial (el “hacia dónde” se camina o el “de dónde se viene”) sino temporal, referidos al futuro y al pasado respectivamente: el futuro que evidencia la decisión del “hacia” y el pasado que recoge la experiencia del “desde”; “al lado” querrá señalar “en donde” y “con quien”; “arriba” dará cuenta del “elevamiento” que conlleva la decisión de andar que así “eleva”; y el abajo, de los estratos que se van dejando tras el propio “elevar”. De esta suerte, la existencia humana se definirá entre la “altura” de la decisión y la “extensión” de la experiencia, radicando la posibilidad de perderse (extra-viarse) en la desproporción de la una con respecto a la otra y en su mutua desconexión con el “abajo”, es decir, con la tierra, sobre la que “se hace” el camino y se “deja huella”. YORY, Carlos. Topofilia o la dimensión poética del habitar. Bogotá: CEJA, 1999, p. 127.

<sup>15</sup> MACHADO, Antonio. Campos de Castilla. Bogotá, Colombia: Espasa, 2004, p. 91.

cómo al apropiarlo lo convierte en lugares<sup>16</sup>, y, segundo, las experiencias que construye y asume el hombre como habitante del mundo, aclarando que las ensoñaciones anteceden toda creación artística y, por ende, los lugares y los acontecimientos no provocarán la creación poética como tal, pero sí son la matriz de la creación, las ensoñaciones la gestan y las manos ante el papel engendran, para muerte o vida de ella misma y del poeta, que no termina nunca sus versos, pero tiene que abandonarlos para poder seguir:

1. El mundo es un espacio por el que el hombre transita día a día, pero este tránsito del hombre por la tierra es un viaje vivo, lleno de dialécticas que le permiten habitar el mundo oníricamente con el fin de hacer de él un lugar de vivienda.

*Todo espacio realmente habitado lleva como esencia la noción de casa. Veremos, en el curso de este ensayo, cómo la imaginación trabaja en ese sentido cuando el ser ha encontrado el menor albergue: veremos a la imaginación construir "muros" con sombra sin palpables, confortarse con ilusiones de protección o, a la inversa, temblar tras unos muros gruesos y dudar de las más sólidas atalayas. En resumen, en la más interminable de las dialécticas, el ser amparado sensibiliza los límites de su albergue. Vive la casa en su realidad y en su virtualidad, con el pensamiento y los sueños. Desde ese momento, todos los refugios, todos los albergues, todas las habitaciones tienen valores de onirismo consonantes. Ya no se vive verdaderamente la casa en su positividad, no es sólo ahora cuando se reconocen sus beneficios. Los verdaderos bienestares tienen un pasado. Todo un pasado viene a vivir por el sueño, en una nueva casa<sup>17</sup>.*

Los poemas permiten llegar al fondo de los espacios habitados, permiten tocar la esencia de su existencia, formando diálogos con el fin de crear memoria sobre ellos y, en esta medida, establecer lazos afectivos en los cuales refugiarse. Hay que decir que si bien el hombre divaga por distintos espacios del mundo, necesita un lugar en el que alojarse, descansar o protegerse de los ataques del mundo, un espacio que le brinde seguridad; un lugar para morar, ya que ha salido de su casa<sup>18</sup> abandonando el mundo

---

<sup>16</sup> De este modo, la expresión *ser-en-el-mundo* no podrá entenderse como la “estancia” de una cosa en otra, sino como la propia forma que así resulta ser la forma *apropiada* de ser del *Dasein*, forma que en sí misma es ya el *encuentro* del que hablamos, y desde el cual afirmamos, siguiendo a Heidegger, *que es precisamente el Dasein la forma en la que el hombre se encuentra como ser-en-el-mundo* y gracias a la cual éste, en tanto acto, “tiene lugar” como *encuentro*. En este sentido, “lugar” será siempre *lugar-de-encuentro de lo que solo así, es decir como encuentro, se “viene a la presencia”*; que entenderemos, entonces, como una ocurrente presencia (ocurrente) y, por tanto, como un acontecimiento: el del aparecer en la venida a la presencia de lo que así *ocurre*: el hombre como *Dasein*. BACHELARD. Op Cit., p. 50. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/50759563/Bachelard-Gaston-La-Intuicion-Del-Instanteunes>

<sup>17</sup> BACHELARD. Ibid, p.13. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/50759563/Bachelard-Gaston-La-Intuicion-Del-Instanteunes>

<sup>18</sup> La casa, en la vida del hombre, suplanta contingencias, multiplica sus consejos de continuidad. Sin ella, el hombre sería un ser disperso. Lo sostiene a través de las tormentas del cielo y de las tormentas de la vida. Es cuerpo y alma. Es el primer mundo del ser humano. Antes de ser “lanzado al mundo”,

seguro para enfrentarse a la hostilidad y devenir humano, pues le es necesario a pesar de la fragilidad en la que pueda mantenerlo. A causa de esto, explora el mundo lentamente con el ánimo de encontrar un refugio para sí, pero también un espacio de desamparo que le permita recobrar su soledad, en la que surgen las ensoñaciones.

*Entonces, frente a esas soledades, el topoanalista interroga: "¿Era grande la habitación? ¿Estaba muy atiborrada de objetos la guardilla? ¿Era caliente el rincón? ¿De dónde venía la luz? ¿Cómo se saboreaban los silencios, tan especiales, de los diversos albergues del ensueño solitario?". Aquí el espacio lo es todo, porque el tiempo no anima ya la memoria. La memoria —¡cosa extraña!— no registra la duración concreta, la duración en el sentido bergsonian. No se pueden revivir las duraciones abolidas. Sólo es posible pensarlas, pensarlas sobre la línea de un tiempo abstracto privado de todo espesor. Es por el espacio, es en el espacio donde encontramos esos bellos fósiles de duración, concretados por largas estancias. El inconsciente reside. Los recuerdos son inmóviles, tanto más sólidos cuanto más espacializados. Localizar un recuerdo en el tiempo es sólo una preocupación de biógrafo y corresponde únicamente a una especie de historia externa, una historia para uso exterior, para comunicar a los otros. Más profunda que la biografía, la hermenéutica debe determinar los centros de destino, despojando a la historia de su tejido temporal conjuntivo, sin acción sobre nuestro propio destino. Para el conocimiento de la intimidad es más urgente que la determinación de las fechas la localización de nuestra intimidad en los espacios<sup>19</sup>.*

El hombre, entonces, reconoce los lugares del mundo y los apropia a su ser que, al igual que la tierra, está lleno de lugares. De esta forma, empieza a formar parte de él y de su continua construcción, pues el mundo, al igual que la creación o la vida del poeta, sólo acaba con la muerte, e incluso la muerte es sólo un paso hacia el fin, que siempre ha de ser lo desconocido y, por tanto, algo permanente en su existencia.

Pero el hombre recorre el universo que lo rodea buscando, en la intimidad de sus lugares, su propia intimidad, que ha de darse únicamente a través de la aprensión afectiva de los territorios que escenifican su “estar siendo” continuamente en el mundo y, por esta razón, los escenarios del mundo íntimo y los del mundo externo han de coincidir en muchas de sus formas, colores, aromas, etc., permitiéndole

---

como dicen los metafísicos rápidos, el hombre es depositado en la cuna de la casa. Y siempre, en nuestros sueños, la casa es una gran cuna. Una metafísica concreta no puede dejar a un lado ese hecho, ese simple hecho, tanto más cuanto que ese hecho es un valor, un gran valor al cual volvemos en nuestros ensueños. El ser es de inmediato un valor. La vida empieza bien, empieza encerrada, protegida, toda tibia en el regazo de una casa. BACHELARD Gastón. La poética del espacio. Traducción de Ernestina de Champourcin. México Fondo de cultura económica, p.14. [Consultado 24 de septiembre de 2011, 16:50:05] Disponible en: <http://elresidir.org/wp-content/uploads/2011/11/La-po%C3%A9tica-del-espacio.pdf>

<sup>19</sup>Ibid., p. 14-15. Disponible en : <http://elresidir.org/wp-content/uploads/2011/11/La-po%C3%A9tica-del-espacio.pdf>

sentirse acogido por él en sus coincidencias, dándole como resultado la sensación de tener una vivienda.

2. Al aceptar el mundo como un lugar de vivienda en el cual habitar, no sólo se aceptan sus espacios, sino también los acontecimientos que en él suceden, pues siempre marcarán al hombre, que no sólo se ve sometido a ellos, sino que forma parte de ellos como participante, e incluso como su creador. Es importante aclarar que los lugares también forman experiencias, pues el hombre reconoce los lugares a partir de sus sentidos (ya que los lugares se conforman de texturas, colores, climas y sonidos), es decir, desde su sensibilidad, y la sensibilidad es en sí una experiencia del ser.

*Benjamin utiliza el concepto de “experiencia” (erfahrung) para aludir a todas aquellas excitaciones o conjuntos de excitaciones sensoriales procedentes del mundo exterior, que afectan al sujeto dejando en él huellas mnémicas que se depositan poco a poco en las capas más profundas de su sistema anímico, modificando su configuración; el concepto de “vivencia”(erfahrung), por contraste, designa aquellos estímulos o conjuntos de estímulos que, neutralizados o debilitados por la conciencia, no son incorporados a la memoria del sujeto o únicamente lo son de un modo accesorio y superficial<sup>20</sup>.*

El hombre, entonces, es partícipe del movimiento del mundo, que si bien puede encasillarse en tiempo y espacio de manera general, nunca ha de ser estático; y no todo aquello que le sucede al hombre trasciende hasta el ser, pues las vivencias<sup>21</sup> son comunes, pero las experiencias son escasas cuando no está atento a aquello que lo rodea y cuando el mundo se convierte en una zona de paso simplemente, pues, como ya se dijo, los lugares generan experiencias, pero sólo aquel que esté dispuesto a aceptar el mundo como un lugar en el cual se está-siendo constantemente podrá habitar la experiencia, es decir, habitar simbólicamente el lugar en el que se vive, no sólo por reconocimiento de la actividad del cuerpo, sino porque se ha adquirido memoria, conocimiento y afectividad sobre, desde y a causa de este espacio, y no se ve simplemente como un lugar de paso, ya que los lugares de paso carecen de memoria, de simbolismo y, en esa medida, de posibilidades afectivas y de creación. A partir de lo anterior, es preciso afirmar que las experiencias siempre tendrán un escenario en el cual se desarrollan, pero los escenarios en los que se desarrollen las experiencias siempre serán lugares en y para el ser, puesto que sólo aquello que significa para él puede adquirir el valor de la experiencia.

Además de los lugares, el ser construye experiencias a partir de los acontecimientos a los que se ve sometido, y que pueden ir desde el ámbito personal (aquello que afecta su individualidad) hasta su contexto social más amplio; en ello influyen de manera

---

<sup>20</sup>ORDÓÑEZ DÍAZ. Op. cit., p. 63.

<sup>21</sup>Las vivencias, por su parte, se entienden en el lenguaje común, como acontecimientos vitales fugaces, que solo ocasionalmente son registrados de modo duradero por el sujeto y sumados al acervo de sus experiencias. Ibid., p. 70.

decisiva los cambios en el rol social que adquiere a medida que varía su edad, además de las necesidades que va adquiriendo y aquellas responsabilidades que debe asumir socialmente.

*Todo lo que enliga al hombre lo paraliza o lo somete, le estorba o lo fataliza y se remite a la superstición. A la orilla de todo pensamiento vacila una noche futura que nos contiene, hasta de verla y de asirla. Sus secretos son falsos secretos. Aspira a revelarlos. A las luces sucesivas que en esa noche se enciendan se alumbrará la conciencia que nace en ese instante y morirá en él. Cada cosa nueva, cada pensamiento ganado, cada descubrimiento, cada iluminación, tirados hacia nosotros desde la confusión tenebrosa del porvenir, dan a todo el pasado un sentido que lo alimenta, lo organiza y lo anima. Si bien sólo en parte lo hace inteligible, no cesa de concederle una inteligencia viva, pronta a excitar nuevas salidas hacia nuevas sorpresas. Ella explica su invención de nuevas experiencias: los viajes de la exploración metódica. Su energía se recrea con que, volviendo su luz hacia el pasado, vaya a repercutir en él un futuro que tenía. Nuestra vida entera disfruta de su progreso. Avanza a cada instante, muy completa y desconocida, toda antigua y toda nueva<sup>22</sup>.*

Las experiencias que el ser vive como transeúnte del universo le han sido otorgadas para que él las contemple y las apropie para su ser con el ánimo de habitarlas, para alojarse a través de ellas en el mundo, para lo cual le es necesario examinarlas, y esto sólo le es posible en la medida en que puede recordarlas, pues sólo de este modo puede escabullirse en ellas, auscultar en lo más íntimo de su estructura para conocerlas bien y entenderlas, de forma que sus experiencias sean memoria y no sólo recuerdos, pues la memoria no es estática sino, por el contrario, se mueve constantemente, juega y se mezcla con el presente, el pasado y la intuición o premonición que el poeta busca realizar de su futuro, haciendo uso de la imaginación<sup>23</sup> creadora y transformadora. Es importante mencionar que la memoria

---

<sup>22</sup> BACHELARD, Op. cit., p. 54.

<sup>23</sup> La imaginación, en sus acciones vivas, nos desprende a la vez del pasado y de la realidad. Se abre en el porvenir. A la función de lo real, instruida por el pasado, tal como la desprende la psicología clásica, hay que unir una función de lo irreal igualmente positiva, como nos hemos esforzado en establecerla en las obras anteriores. Una invalidez de la función de lo irreal entorpece el psiquismo productor. ¿Cómo prever sin imaginar? Pero tratando más simplemente los problemas de la imaginación poética, es imposible recibir la ganancia psíquica de la poesía sin hacer cooperar sus dos funciones de psiquismo humano: función de lo real y función de lo irreal. Se nos ofrece una verdadera cura de ritmo análisis en el poema que teje lo real y lo irreal, que dinamiza el lenguaje por la doble actividad de la significación de la acción y de la poesía. Y en la poesía, el compromiso del ser imaginante es tal, que ya no es el simple sujeto del verbo adaptarse. Las condiciones reales ya no son determinantes. Con la poesía, la imaginación se sitúa en el margen donde precisamente la función de lo irreal viene a seducir o a inquietar —siempre a despertar— al ser dormido en su automatismo. El más insidioso de los automatismos, el automatismo del lenguaje, no funciona ya cuando se ha penetrado en el terreno de la sublimación pura. Vista desde esa cima, la imaginación reproductora ya no es gran cosa. Jean-Paul Richter ha escrito en su Poética: "La imaginación reproductora es la prosa de la imaginación productora". BACHELARD, Op. cit., p. 9. Disponible en: <http://elresidir.org/wp-content/uploads/2011/11/La-po%C3%A9tica-del-espacio.pdf>

juega un papel importante para el individuo que se entrega a la creación y producción poética desde la contemplación de sí mismo, junto con lo que este hecho implica, pues “*Sólo la memoria puede mantener ensamblados los ingredientes mnémicos (recuerdos, impresiones, incluso vivencias) de los que se alimenta, en mayor o menor grado la experiencia*”<sup>24</sup>. Cabe decir, entonces, que la memoria es también un lugar en el cuerpo, un lugar en el que residen los acontecimientos y lugares que el ser ha sido y por los cuales ha transitado a lo largo de su vida, por eso la memoria es un lugar totalmente habitado, con sus propios espacios, al igual que una casa.

Pero no es cualquier casa, es la morada que sustenta y abriga las ensoñaciones de la creación poética, el ser y el no ser que constantemente se refutan y se reafirman en el individuo y que, junto a lo que mencionamos anteriormente, han de edificar el rincón de la intimidad en el que el poeta se refugia, y en el que se ve un pequeño universo reflejo del inconmensurable mundo en el que habita el sujeto. La memoria es, entonces, un lugar habitado por las experiencias del pasado, entendí como un personaje constante en la vida del hombre, un pasado que regresa constantemente en imágenes a través de objetos, charlas, aromas, o representaciones que se convierten en pequeñas llaves que transportan el pensamiento hasta uno de los tantos escenarios del pasado. Claro está, regresar la vista al pasado no siempre implica que se vuelva a él porque haya dejado una huella en el ser, pero puede suceder que ese regreso a lo ya sucedido se contemple con una mirada ávida de imaginación que lo trastoque y lo use como base de una ensoñación. Es necesario decir aquí que la memoria necesita del olvido de ciertos detalles para poder re-crearlos a través de la imaginación y para que, de este modo, formen parte de la memoria y no sean simples vivencias. Esto se da sólo a través de una contemplación poética, entendida como una forma de ver, pero de ver en detalle y de penetrar en la intimidad de las formas, de los lugares y de los acontecimientos.

El ser no únicamente re-crea y construye el hogar de su intimidad o memoria a partir de la contemplación de los lugares y sus experiencias; a esta construcción la antecede su capacidad de asombro fundamental en sus re-creaciones del mundo, ya que esta capacidad define la forma en que ha de caminar por el mundo y las formas en las que asuma cada una de las vivencias que le conceda a través de sus sentidos, sus impotencias y sus facultades; es decir, definirá, además, sus imágenes de un universo en contingencia, por el que se define al ser como un fotógrafo errante, todo lo cual se genera en la escritura de los poemas, ya que le permiten al ser, en el momento de su meditación creadora, contemplarse con precisión y sin abandonar su asombro por el mundo para encontrar en el lenguaje la palabra indicada que ha de renombrar cada una de sus experiencias y las memorias que tiene sobre ellas.

*Así, abordando las imágenes de la casa con la preocupación de no quebrar la solidaridad de la memoria y de la imaginación, podemos esperar hacer sentir toda la elasticidad psicológica de una imagen que nos conmueve con una profundidad insospechada. En los poemas, tal vez*

---

<sup>24</sup> ORDÓÑEZ DÍAZ. Op. cit., p. 76.

*más que en los recuerdos, llegamos al fondo poético del espacio de la casa. En esas condiciones, si nos preguntaran cuál es el beneficio más precioso de la casa, diríamos: la casa alberga el ensueño, la casa protege al soñador, la casa nos permite soñar en paz. No son únicamente los pensamientos y las experiencias los que sancionan los valores humanos. Al ensueño le pertenecen valores que marcan al hombre en su profundidad. El ensueño tiene incluso un privilegio de auto valorización. Goza directamente de su ser. Entonces, los lugares donde se ha vivido el ensueño se restituyen por ellos mismos en un nuevo ensueño. Porque los recuerdos de las antiguas moradas se reviven como ensueños, las moradas del pasado son en nosotros imperecederas<sup>25</sup>.*

**4.3.1 El fotógrafo errante.** El mundo es un lugar que, ante todo, ha de recorrerse, auscultarse en cada una de sus facetas y lugares con la mirada, ya que todo alrededor y al interior del hombre es imagen, aun los recuerdos móviles o sensibles son imágenes; lo que el hombre hace es recopilar las imágenes que recibe del mundo en su memoria, que es el lugar de la intimidad, el espacio en el que el ensueño y la realidad juegan y crean sus propios negativos del mundo y de las imágenes que lo componen, siendo la poesía el resultado de la hibridación entre el entorno del ser y su interior, puesto que el poeta expresa el mundo que se abre al ensueño.

Claro está que así como el poeta tiene un lugar íntimo, el mundo y sus objetos también poseen su propia intimidad y el acto de creación poética hace que el ser llegue a intimar con las cosas y desde esta acción con el mundo, pero este intimar con el mundo lo lleva a intimar con él mismo; a causa de ello, el ser se ve en la necesidad de interrumpir el estado habitual, la cotidianidad de la vida con sus acontecimientos, ya que para crear hace falta algo más valioso que la certeza de las costumbres, hace falta el desasosiego, la incertidumbre de lo desconocido y el caos que produce el estar vivo y ser parte de diferentes momentos y lugares sobre los que no se tiene ningún control, pero que otorgan, a quien sepa acoplarlos a su ser y sepa acoplarse a ellos, la gracia de la creación y la virtud de liberarse, no del peso de su existencia, sino más bien del peso de sus acontecimientos internos, con el fin de contemplarlos por segunda vez, reconociéndose en ellos y reafirmando el enlace apasionado del cuerpo con el mundo, debido a que el poeta ingiere desde su ser las imágenes del mundo para redibujarlas en él.

En este momento, su creación es sólo para él, se establece en la intimidad de su morada de forma que se aísla para contemplarse, pero el poeta necesita regresar al mundo para caer en lo incierto, en la nada, pues lo que existe tiene un principio de nulidad, de *in-existencia* que le permite nacer, y sólo logra regresar al mundo cuando

---

<sup>25</sup>BACHELARD, Op. cit., p. 13. Disponible en: <http://elresidir.org/wp-content/uploads/2011/11/La-po%C3%A9tica-del-espacio.pdf>

establece comunicación activa con él, de forma que la poesía surge como una forma de lenguaje íntimo con el mundo en que, en algún momento, para poder cambiar de rumbo, ha de abandonarse no la creación poética, sino el poema resultado del estar-aquí humano.

*Éluard, en quien Bachelard halla la prueba de que hay "almas para las cuales la expresión es más que la vida". La propia vida y sólo la vida puede ser más que la vida. La vida nombrada. El lenguaje es un modo de existencia. En él se produce el descubrimiento. No re-produce el mundo sino lo produce. Lo que lleva en sí no existe ni fuera ni antes de sí. No se agrega a la vida, sino agrega a la vida. Y es la vida y siempre la vida la que en él se agrega a la vida*<sup>26</sup>.

La poesía encontrada, como una forma de ver el mundo y de asumirlo en sus detalles, debe ser nombrada para ir más allá del ser, para transformarse además de, en su forma de vivir, en una forma de expresión en la que las imágenes mentales sean fijas en el tiempo como “interpretaciones de la mirada<sup>27</sup>”, como fotografías entregadas a las interpretaciones y coincidencias vivenciales de quien las leyere. La diferencia es que estas fotografías se realizan a través del verso, evocando imágenes tras de sí y consigo mismas y han de permanecer en el tiempo. Lo que las diferencia de una fotografía realizada por una cámara, es que están fabricadas con un sinfín de imágenes que han sido evocadas de los recuerdos y pueden evocar recuerdos completos, es decir, con experiencias de lugares o acontecimientos que bien pueden ir desde una experiencia emocional trascendental y única hasta una vivencia cotidiana corriente o monótona, y se exteriorizan con el fin de evocarlo y contemplarlo todo, mientras que las fotografías corrientes y sistemáticas se realizan con el fin de evocar un único momento en el que se ve y está todo dado, por lo cual no dan espacio a la ensoñación creadora, pues nos dejan en un escenario concreto y, además, con sensibilidades y expresiones impuestas.

---

<sup>26</sup>BACHELARD, Gastón. La intuición del instante. Traducción de Jorge Ferreiro. [En línea] México: Fondo de cultura económica, 2002, p. 65. [consultado 21 de mayo de 2012, 16:01:12]. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/50759563/Bachelard-Gaston-La-Intuicion-Del-Instanteunes>

<sup>27</sup> Interpretar la mirada significa ponerla en palabras, refiere al proceso de esbozar un sentido, por elusivo que pudiera ser, a partir de indicios que pudieran ser, a partir de indicios que permiten otorgarle un principio de comprensión (esto que miro es...), proceso que también hace emerger los propios intereses de aquel que observa. Así, la fotografía pudiera también definirse como un texto múltiple que expresa la mirada de quien toma la foto, pero también es vista, leída, desde un observador concreto. RAMÍREZ KURI, Patricia y AGUILAR DÍAZ, Miguel Ángel. Pensar y habitar la ciudad: Afectividad, memoria y significado en el espacio urbano contemporáneo. Madrid: Anthropos editorial, 2006, p. 133.

## 4.5 MARCO CONTEXTUAL

La ciudad de San Juan de Pasto se encuentra ubicada en el sur occidente de Colombia, en medio de la Cordillera de los Andes, se localiza en el denominado valle de Atriz, al pie del volcán Galeras, cercana a la línea del Ecuador. Su área urbana está cartográficamente dividida en 12 comunas. A pesar de las divisiones geográficas que puedan existir en ella, la población que la habita es tremendamente variada y, por ende, también lo son las definiciones y miradas que sobre ella se tejen, dando como resultado una cultura ecléctica, lo cual se evidencia en sus manifestaciones culturales, al igual que en toda su estructura, en la que, además, se evidencia el paso histórico de la ciudad de forma tal que caminar por sus calles no sólo es un recorrido visual, sino un paseo por su memoria. El clima juega un papel importante puesto que no está en las manos de sus habitantes el estado en el que se encuentre, pero sí que tiene en sus manos los estados de quienes transitan por esta localidad, siendo su atmósfera común la mentalidad fría y grisácea, con lluvias fortuitas; ocasionalmente, otorga soles que llegan a ser irritantes.

Esta ciudad, como cualquier lugar humano, está permanentemente en construcción, no sólo a nivel estructural arquitectónico, sino también a nivel cultural como resultado de las experiencias particulares de vida y el bagaje cultural, que han construido sus habitantes en los diferentes espacios que la conforman. Se dirá, entonces, que la importancia de un territorio<sup>28</sup> geográfico radica en el mapa que de él se ha fabricado, entendiendo un mapa como la suma de territorios a los que se les ha conferido una serie de significados y afectos que surgen de la exploración humana en la intimidad de las cosas y de los espacios.

*Cuando los individuos que habitan la ciudad establecen una correlación personalizada con un espacio aparecen los lugares, los cuales son interiorizados a través de símbolos absolutamente personales, en el sentido que solamente adquieren significado para aquellos que crearon el lugar, que lo vivenciaron<sup>29</sup>.*

A consecuencia de ello, las topografías de San Juan de Pasto serán tan variadas como el número de miradas que la observan y que la transitan diariamente; ahora bien, como el tema de este escrito no es otro que ubicar la creación poética en un territorio, es necesario aclarar que puede que la definición del espacio urbano en el que se desarrolla no sea acorde con la del resto, pues no es más que una definición particular del territorio sobre el que se funda la creación poética y para el cual es preciso aclarar que, si bien el entorno social, cultural y geográfico influyen como zona en que el ser

---

<sup>28</sup>El territorio es el espacio en el que habitamos con los nuestros, donde el recuerdo del antepasado y la evocación del futuro permiten referenciarlo como lugar con límites geográficos y simbólicos. (TORRES G., Carlos. Una aproximación al carácter de la novela urbana - Imaginarios urbanos (o la semiología de la ciudad). [en línea]. Texinfo. De 2.2 [Dortmund, Germany]: WinsSpiel, 2000 [citado 15 sep, 2012]. Disponible en: [http://www.ucm.es/info/especulo/numero9/n\\_urbana.htm.#SEC 28](http://www.ucm.es/info/especulo/numero9/n_urbana.htm.#SEC 28))

<sup>29</sup>ABELLO, Ignacio, Op. cit., p. 60.

habita constantemente, el lugar de la creación es propiamente un lugar interno del hombre, desde el cual creará y re-significará sus entornos en la búsqueda constante de una re-significación sensible que le permitirá más tarde volcarse y aferrarse al mundo.

**4.5.1 La ciudad onírica.** Pasto es la ciudad perfecta para desordenar el alma; como transeúnte de paseos lentos, pero cargados de imágenes y memoria que bordan la ciudad en un gran texto construido bajo el rigor insaciable de los sentidos, salir al encuentro del tejido que forma la ciudad implica dialogar con sus lugares y acontecimientos como sujetos activos. Se debe aclarar que, del mismo modo que se habita la ciudad, habita y mientras la ciudad imprime sus memorias se re-escribe el lenguaje que la define en una ciudad interior, en la que las calles son laberintos anacrónicos de posibilidades infinitas.

Toda ciudad se debe degustar, oír y oler a cada paso. La ciudad se convierte en objeto de delirios, pero quienes la habitan se convierten en sus objetos; profundizar en lo más íntimo de una región puede embriagar. San Juan de Pasto, en particular, es una ciudad de contingencias, de fiesta y de luto constante, en la que lo real juega continuamente con lo inverosímil, habitada por seres fantásticos que alteran y desordenan lugares y que divagan en estados anímicos indefinibles e imperceptibles, convirtiéndose a menudo en personajes casi incorpóreos, niños y ancianos de momentos, un lugar que visualmente se cuenta.

**4.5.2 Urbe de la intimidad.** El cuerpo es una urbe con sus propios climas, lugares y habitantes, recreándose diariamente a través de la memoria, que es el cordón umbilical que alimenta la creación poética y permite experimentar el mundo de manera sensible; es, también, la casa onírica, la casa de las ensoñaciones en construcción y deconstrucción constante, al igual que el mundo. Para describir la región metafórica del habitar mediante versos, se debe decir que caminar por la memoria es recordar las calles en las que residen las personas que hemos conocido, pero no las personas como tales, sino bajo el concepto personal de esos sujetos junto a los acontecimientos y lugares que se haya compartido; el acto de recordar es, entonces, una forma de desplazarse por el propio ser, por su existencia y una ciudad existe en tanto es transitada.

Ahora bien, una ciudad está conformada por lugares que son sólo para la intimidad, para la soledad y el habitar, al igual que el cuerpo. Recorrer el cuerpo, a pesar de parecer una actividad solitaria y un recorrido plenamente íntimo, no siempre lo es; de hecho, los estados más conflictivos del ser se dan en público, en el conjunto social que reside en el ser conformado por las huellas de los otros en la memoria y por las caras del “yo” que se albergan en la mente; es preciso decir que la soledad es una presencia constante en todo sitio y en toda alma con la que continuamente se interactúa y se habla; por tanto, esa soledad es un sujeto activo en la vida del hombre.

Ya hecha la anterior aclaración, se dirá que la urbe de las creaciones poéticas no es una localidad estática ni en climas, ni en estructuras, ni en diálogos y menos de actos por los que no se permite ser peatón pasivo, sino que es una ciudad sobrepoblada, un gran mandala estructurado por casas, calles laberínticas, plazas, etc.; es un desierto húmedo en el que se revenden ideas enlatadas sin fecha de caducidad y siempre en oferta, un sitio frío en el que el sol no es más que el ojo recostado sobre las ventanas y los oídos son rutas en orquesta. Los vecinos son fotografías queriéndose salvar del olvido. Un lugar en el que todo puede llegar a pasar, pero no todo se queda para remodelar el lugar.

## 5. METODOLOGÍA

### 5.1 ESENCIAS TEÓRICAS

Considerando el fin de esta investigación, se toma como referente principal la metodología fenomenológica<sup>30</sup>, puesto que permite conocer mejor el mundo, entendiendo que se está sometido a sus constantes cambios y que conllevan en sí una continua transformación, a partir del uso de los sentidos para presenciar y capturar las experiencias del encuentro con los objetos y sucesos de manera sensible, para llegar a un instante creador, del que surge la palabra poética como una mirada desde la cual el hombre se adhiere al mundo y generan su propia matriz para desarrollar su ser, liberándose desde sus rincones más profundos. En este acto de apropiación, crea su propio mundo interno inspirado en los fenómenos que lo rodean y le acontecen a diario, se desplazan por su memoria y sus experiencias con el fin de encontrar un sitio en el cual arribar siguiendo las pulsiones de sus lugares internos.

*Gaston Bachelard nos descubre así, cómo cada alma poética percibe, al contrario del mundo geometrizado de las ciencias, las realidades que lo rodean, desplegando sus resonancias oníricas infinitas y apropiándose de un mundo personal e íntimo. A través de la imaginación, no se trata de huir de manera evanescente del mundo que nos rodea sino de percibirlo y enriquecerlo, a través de nuestras palabras, emociones y afectos incluso inconscientes. La poética de Bachelard nos devela, pues, los recursos oníricos en todo tipo de espacios: del cajón de un mueble hasta la inmensidad del cielo, pasando por la casa o los paisajes de su campiña natal. Los paisajes de la naturaleza conviven allí con las materias trabajadas por la mano del hombre. La relación poética del afuera se desarrolla alrededor de concretudes familiares, de paisajes o de fragmentos de espacio que entrelazan al sujeto con un medio centrado, por ejemplo, alrededor del fuego de una chimenea, del agua que corre por un río, de una gruta que se explora, de un pájaro volando, etc. Estos surgimientos de mundos personales, aprehendidos siempre en toda su proximidad para dotarlos de modos de presencia, diferencian así al entorno humano en hogares de ensoñación que se definen en infinitud de territorios íntimos de los que nos apropiamos como catalizadores de la existencia o matrices de crecimiento de nuestro sentimiento de existir.*

---

<sup>30</sup> La fenomenología es el estudio de las esencias, y todos los problemas, según ella, se reducen a definir esencias: esencia de la percepción, esencia de la conciencia, por ejemplo. Pero la fenomenología es también una filosofía que vuelve a colocar las esencias en la existencia y considera que no se puede comprender al hombre y al mundo sino a partir de su "facticidad". MERLEAU PONTY, Maurice. Fenomenología de la Percepción. [en línea]. Texinfo. De 2.2 [Dortmund, Germany]: WinsSpiel, 1980. [consultado sábado, 14 de octubre de 2011 6:01:12] Disponible en: <http://www.ternakel.com/texfilmpony.htm#SEC28>>.

*Es aquí donde Gaston Bachelard pone en práctica un tipo de “polifilosofía” en la que se cruzan enfoques diversos, procedentes de la retórica, del psicoanálisis, de la fenomenología y de la ontología, de los cuales extrae aspectos teóricos y un vocabulario conjugado siempre de manera muy libre. Así logra asir una dialéctica fina del afuera y del adentro que nos permite alcanzar las profundidades secretas del hombre en el movimiento mismo de apertura al mundo exterior. Pues es yendo al encuentro del mundo, estando listo a acogerlo mediante nuestra imaginación poética, como mejor podemos encontrarnos a nosotros mismos. Concentrándonos en la presencia de las cosas es como mejor podemos descender a las profundidades de nuestro propio ser<sup>31</sup>.*

Es decir, que la creación poética es dialéctica en la medida en que le permite al afuera ser parte del adentro, que será más tarde extraído nuevamente al mundo público, pero re-escrito, convirtiéndose en un lugar de encuentro, pero también de conflictos y de aislamientos en los que el ser construye su existencia mediante la contemplación no pasiva de todo fenómeno que ha de acontecerle. La creación poética es un proceso en constante construcción y aprehensión de la intimidad del mundo tangible y sensible por el mundo apasionado de un lenguaje que se desplaza a todo sitio.

*Ver es entrar en un universo de seres que se muestran y no se mostrarían si no pudieran esconderse unos detrás de otros o detrás de mí. En otras palabras: mirar un objeto es habitarlo y desde ahí captar todas las cosas según la cara que vuelven hacia él. Pero, en la medida en que también las veo a ellas, quedan como habitaciones abiertas a mi mirada, y, virtualmente situado en ellas, apercibo ya, bajo ángulos diferentes, el objeto central de mi visión actual. De este modo, todo objeto es el espejo de todos los demás. Cuando miro la Lámpara puesta en mi mesa, le atribuyo no sólo las cualidades visibles desde mi lugar, sino también las que la chimenea, los muros, la mesa pueden “ver”, el dorso de mi lámpara no es otra cosa sino la cara que “muestra” a la chimenea. Puedo ver un objeto en cuanto que los objetos forman un sistema o un mundo en que cada uno de ellos dispone a los otros en torno suyo, como espectadores de sus aspectos escondidos y garantía de su permanencia. Toda visión de un objeto, por mi parte, se reitera instantáneamente entre todos los objetos del mundo que son captados como coexistentes, porque cada uno de ellos es, en resumen, lo que los otros “ven” de él. Nuestra fórmula anticipada hace un instante tiene que ser modificada; la casa misma no es la casa vista desde ninguna parte, sino la casa vista desde todas partes. El objeto acabado es translúcido, está penetrado en todas*

---

<sup>31</sup> WUNENBURGER Jean-Jacques. IV Gaston Bachelard el topografía poética. p. 4. [consultado lunes, 21 de mayo de 2012, 16:01:14]. Disponible en: [http://www.crim.unam.mx/drupal/crimArchivos/Colec\\_Dig/2009/Solares/4\\_Gaston\\_Bachelard\\_topografia\\_poetica.pdf](http://www.crim.unam.mx/drupal/crimArchivos/Colec_Dig/2009/Solares/4_Gaston_Bachelard_topografia_poetica.pdf)

*sus partes por una infinidad actual de miradas que se cortan en su profundidad y nada dejan oculto*<sup>32</sup>.

El ver es la primera situación que permite toda percepción del ser sobre los lugares del mundo y los objetos que lo conforman, verlos en sus esencias profundas y apropiarse de ellos; es decir, convertirlos en objetos y lugares de la intimidad. La vista, entonces, cuando se ha de disponer para ver de este modo, para contemplar, se convierte en una herramienta de análisis que permite la exploración del mundo con el ánimo de apropiarlo en todas sus formas entablando lazos íntimos con él, que le permitirán, más tarde, resituarse en el mundo desde un nuevo uso sensible del lenguaje.

Una vez establecido el método para la construcción poética, es necesario profundizar sobre el proceso mediante el cual se organiza la palabra poética que da origen a los poemas y los adhiere al mundo, para lo cual es preciso mencionar los diferentes momentos en los que surgieron desde el foco emocional; sólo de este modo es posible llegar a la verdadera esencia de una estética personal y, en esta medida, podría ocasionar una ruptura con el orden establecido, ya que no denota más que la forma individual en la que se decide acoger diferentes experiencias de la vida mediante la escritura, en un tiempo y espacio propicio para la meditación íntima, ya que la unidad de análisis es, en este caso, el propio ser para alcanzar un verdadero estado sensible en la visión de sí mismo frente al entorno.

## **5.2 VOCES DE TINTA**

Es preciso decir que, si bien la escritura es un acto silencioso, este silencio no es más que superficial, externo, puesto que, al igual que en la lectura, en la escritura se genera un diálogo interno, hay una voz que nos pertenece pero que se distancia de algún modo del escritor para que la escuche y la sostenga en un diálogo íntimo que le permita decodificarla y la moldee en palabras escritas, que no son más que voces visuales, es decir, voces de tinta que han abandonado su estado inmaterial para tener un cuerpo, sin que esto quiera decir que dejen de escucharse y de representar un estado sensible.

Es, también, un proceso en el que el ser se descifra y se reescribe. Para descifrarse, ha de elegir una forma del lenguaje con la que se sienta estrechamente ligado y en la que sienta que le es posible entregarse en sus pasiones y odios, por los que se ha aferrado al mundo de una forma sensible o afectiva y, en esta medida, que dé cuenta de él como habitante del mundo y de sí mismo, en lo que será la búsqueda de un lenguaje que exprese no únicamente la capacidad reflexiva del ser, sino también su capacidad sensitiva y emocional; es decir, una forma del lenguaje que le otorgue expresión de

---

<sup>32</sup> MERLEAU PONTY, Maurice. Fenomenología de la percepción. Traducción de Emilio Uranga. México, FCE, 1957, p. 2.

sus pensamientos y de sus emociones; frente a cada una de las situaciones de la vida se elige, entonces, la poesía debido a su reconocimiento como una fuente vital, desde la que se puede auscultar el mundo y en la que es posible reconocerse como un ser sensible, en la medida en que nos acerca al acontecer diario, perdurar en el tiempo, expresar las sensaciones enfermizas y los sentimientos complicados.

### **5.3 DIÁLOGO DE SOMBRAS**

Es preciso dejarse llevar por el ruido de la memoria que estalla musicalmente en el silencio de la noche, en una tonalidad nueva a la del nacimiento del suceso, y que exige también un nuevo nombre, un nuevo hábitat para darse y hablar. Dar inicio a una descripción sensible de las imágenes del yo, lo que requiere asistir a la soledad y dejar que la mente naufrague entre el lenguaje, pues lo habita y le permite habitar el mundo mientras se desliza en él, para así ir pescando cada una de las palabras con las que se reconozca y las que pueda devorar, y calmen la sensación de inanición de los días. La escritura es, en gran parte, un acto de bulimia en el que el escritor sale a devorar el mundo, a engullir cada lugar y cada experiencia con una compulsión diaria, para luego, al sentirse satisfecho y hastiado, devolverlo sobre el papel reformado por sus meditaciones y emociones frente a ellos; le dejarán un sabor amargo en los labios y encías y pequeños trozos de esa nueva existencia emanada de su ser.

Una de las esencias vitales es la noche como espacio de creación; será necesario, entonces, entrar en la noche y dejarse desarmar por la textura implacable de su humedad oscura, ya que es en este tiempo cuando la soledad se proyecta más alto para sobrecoger al escritor con los espectros que la conforman; en esa hora nocturna, en la que todo exteriormente se muestra quieto, es inevitable que surjan las ensoñaciones, presentadas como una serie de cuerpos opacos, reflejos del ser que se muestran como opuestos, para poder hablarle e iniciar una serie de diálogos por los que el escritor las desnuda hasta que dejen ver su estética natural, es decir, las imágenes de su intimidad que, al igual que su propia sombra, no han de apartarse de él en ningún momento. Así, los lugares y las personas del día llegan hasta la intimidad de la noche como espectros, proyecciones difusas de lo que son en el día, pues están tocadas por el recuerdo sensible que han provocado. De manera que la noche se convierte en un teatro de sombras, una especie de sombras chinescas iluminadas por la luz tenue con la que la memoria las ha acogido y desde la cual las proyecta. Es la noche, entonces, el estímulo externo que detona la creación poética, es esa cavidad oscura y húmeda la que da origen a los poemas.

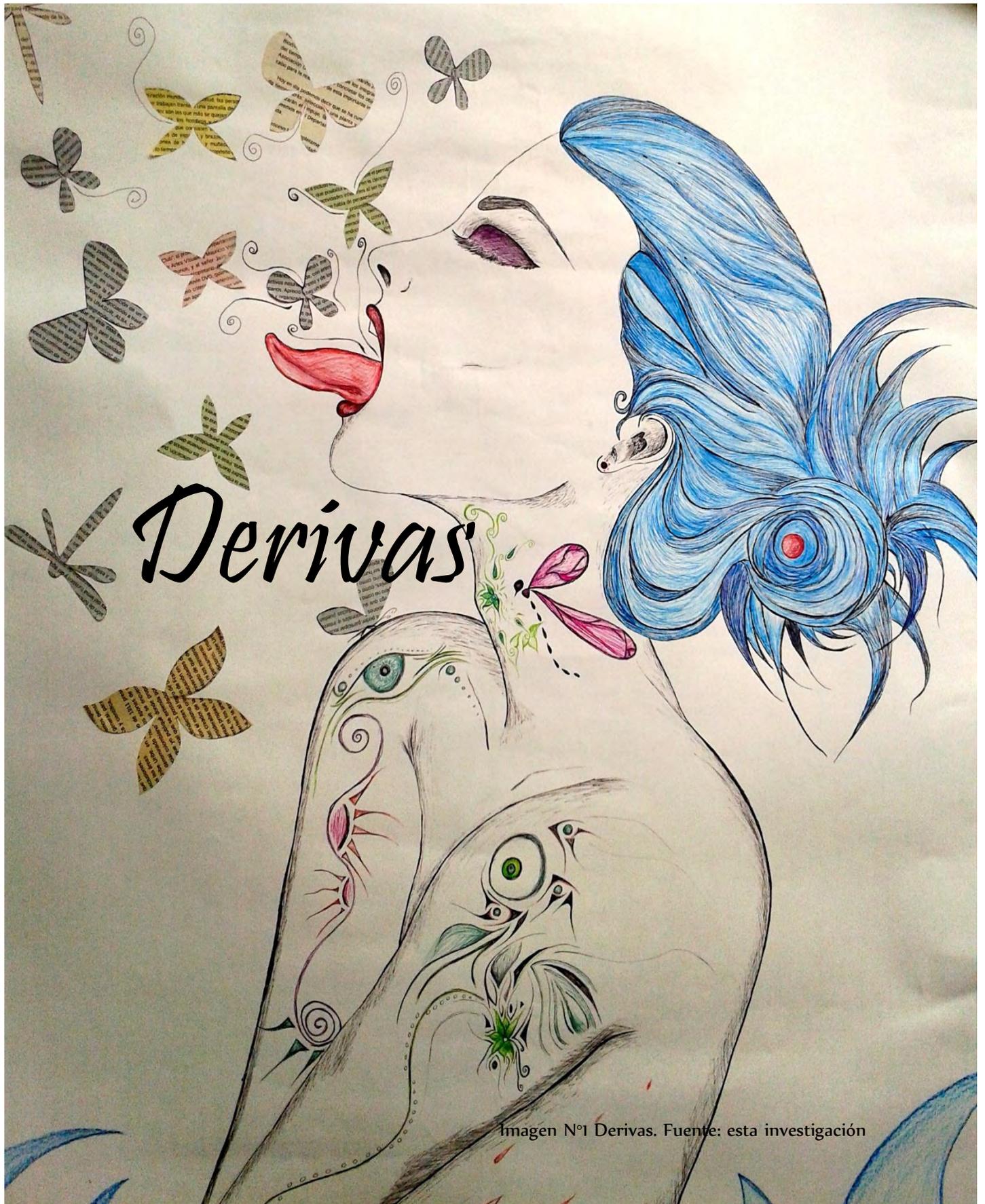


Imagen N°1 Derivas. Fuente: esta investigación

1

Estas son sólo palabras fugitivas,  
Frases incendiarias con rumbo al olvido  
Roídas desde el pasado con el destino perturbado  
Jugando a ser futuro.

Conciencia de la razón,  
Estallidos del presente,  
Alcantarillas del corazón.

Humo de descanso,  
Son sólo versos infectados,  
Ciegas plegarias del infierno,  
Pequeños mares de un árido llanto abandonado,  
Espectrales plumas del tiempo,  
Improcedentes susurros,  
Gusanos del sentimiento.

Trozos de tinta escarlata  
Buscando un paraje eterno,  
Un compañero perturbable  
Desgarrando su garganta, de ceniza insurrecta,  
Volver trémulo cada pensamiento que divague en su garganta.

## II

Soy errante entre el infinito,  
Espectadora de la noche,  
Amante de la muerte.  
No puedo regalar amor, pues  
Encadené mi corazón a mis versos.

Mas,  
Haciendo honor a su pasión,  
Te obsequio mi voz  
Aunque siempre esté quebrada,  
Y mis manos, tejedoras de abortos  
Y colores incendiados.

Mi mirada anacrónica  
Y con ella mis labios  
Que no conocen oración alguna  
Ni saben consolar  
Pero pueden engañar y dejarte soñar.

### III

Qué aroma más amargo el de tu llegada,  
Te despliegas ante mí  
Sórdido  
Entre vestiduras herrumbradas.

Con una sonrisa azulada  
Se pervierten tus miradas entre la bruma inmoral  
Dejada por la distancia.

Con un vuelo melodioso te anidas en mis huesos,  
Te acurrucas en mi cráneo  
Y el abrazo de tu pensamiento  
Hierde mi sien dejando rendijas  
Por donde me atravesará el sol.  
Amarrando tras mis pasos tu sombra  
Te llamaré, entonces, soledad y, a veces, silencio.

#### IV

Fotografías que desfilan en mi pensamiento  
Me recuerdan una infancia  
Que entre consumidos juguetes  
Llora, ríe y se desgasta.

Las risas chuecas de mi niñez  
Brotan de viejas cartas sepultadas en mi madre,  
Frágil sepulcro que nunca supo cautivar mi alma.

Cortos fueron sus trotes,  
Negada la solidez de sus juguetonas mentiras,  
Mas yo te mantendré en los bolsillos de mis huesos y mi piel  
Contando viejas historias,  
Seré yo baúl y guardada.  
Niñez.

## V

Un matiz violeta te anuncia.  
Entre restos de calor, llegas estridente y pasiva,  
Abrumadoramente bella.

Te repliegas  
Silenciando los labios con esquirlas de ausencia,  
Cobijas cada espejismo, cada figura  
Con tu neblina nocturna manchada de pasión, complicidad  
Y dulzura embriagante.

Tu techo es un cementerio errante  
En cuyo honor, en las calles, se levantan cirios  
Y sombras que, gozosas por su futuro destino, te contemplan.

Humedeces el espacio,  
Tus exhalaciones violentan la inercia mental  
Provocada por el reflejo de otros cuerpos.

Entre el frescor de la ausente estridencia  
Tus espectros invaden el alma del que sueña sin párpados,  
Turbado sin remedio ni descanso se consuela entre tus brazos.

En ellos, le invitas a beberte y enamorarse  
De la fragancia voluptuosa  
Y del noctámbulo oasis que esconde tu desierto  
Plagado de espantos.

## VI

Maldita la sonrisa que sale de mis labios  
Cuando tanta muerte ha quemado mis párpados  
Y fusilado mi esperanza con engaños.

Maldita la risa que enmascara mis heridas,  
Me vuelve fugitiva  
De mi vida fingiéndome ilusa,  
Rompe mis médulas  
Y me envenena con sus despojos.

Maldita la hora en la que recordarte  
Me dibuja sonrisas en el pensamiento  
Y camino a ciegas  
Al pabellón de fusilamiento.



Imagen N°2 Naturaleza del pensamiento. Fuente: esta investigación

## VII

Un bosque adornado de misterios  
Te invitará a danzar en contra del aliento,  
Pero arderás en lamentos sin control  
Sin razón alguna.

El péndulo de tu pecho se turbará,  
Caerá lluvia de tu rostro y no la sentirás,  
Aromas violáceos pudrirán tus pulmones,  
Alrededor presencias grisáceas que palidecen la voz  
Besarán tu nombre.

Su perturbadora pasión  
Violará tu corazón, que lanzará un grito desgarrador,  
Anidando en ti el pavor  
Pedirás auxilio  
Pero nadie acudirá a tu voz.

## VIII

Un baño de lágrimas  
Y climas duraderos redibuja las manos  
Sudorosas de libertad, destino y azar.

Arrastrando un sepulcro olvidado por el cielo  
Se mecen las reliquias de sus voces  
Dibujando nuevas canciones en los oídos  
De los herederos del suspenso.

Dramaturgos de todo amor y su ficción  
Son cuerpos que suplican el sacrificio de flores  
Que sollocen ajados pétalos.

En la consumación de su papel errante  
Sus vestidos son caricia y abrazo,  
Tiernos placeres dejados por el amor familiar en duelo.

En su anochecer constante pero inagotable,  
Fiebre de despojos tienen todos los gusanos,  
Claman al cielo devorar el exquisito cuerpo del silencio.

## IX

Sutil como el incendio de tus labios  
Que alcanza mis oídos  
Descansa en mí el pavor,  
Temo al mar cuando por naturaleza  
Soy desierto, asfixia y extensión en libertad.

Al abrigo del fuego  
Me deshago de todas las sombras,  
Me dibujo tenues sonrisas  
Fingiéndome pluma blanca en armonía con el viento.

Mas al ocaso del encanto  
Palidecen ante mí todas las visiones,  
Descanso, descansan,  
Se pudren sus memorias, su polvillo clama mi silencio.

Mi voz grita ante un nuevo comienzo  
Mientras espero que al fin me venza el sueño.

X

Otra noche luminosa de ahogados,  
De ulcerosos sentimientos naufragando  
Entre vómito de palabritas ensangrentadas.

Otra estela de lluvia azul marino  
Besando la palidez tibia de la nada,  
Concediéndole deseos a las pestañas  
Fugitivas de una cama.

Lo único distinto de esta muerte azul jugosa  
Que choca musicalmente contra los techos y las ventanas  
Son los interminables cadáveres de mi voz  
Con sus tristísimas risas visitándome,  
Paseándose débilmente por mi cuarto  
Hurgándolo todo,  
Abrazando mis zapatos,  
Devorando lápices y pinceles con avidez.

Yo los observo, ya sin fuerzas,  
Y no dejo de preguntarme  
si habrá un tercer día para nosotros  
Y los dejo destrozarlo todo  
Porque sé que, llegada la mañana,  
Devorarán sus cuerpos mis oídos  
Y se pudrirán sus restos en un rincón  
De mis labios dulcemente envenenados.

## XI

Es esta carne despreciable mi guarida.  
Son mis labios de mujer el prostíbulo del silencio.

Son mis pálidas manos  
Las que me desnudan ante el tiempo  
Que empalaga con sus rictus de saber  
Y soles donde no nace el fuego  
Del que áridamente me alejo  
Buscando la heladez vital  
En el temblor de mi cuerpo.

Con esta úlcera en el pecho  
Y este cólico mental incesante  
Desgarra mi cuerpo.



Imagen N| 3 Transfiguración. Fuente: esta investigación.

## XII

Si existe algo en mí  
Es éste, el endriago,  
Devorador de fantasmas  
En el viento que se desgarrá ante el aliento.

Este grito azul del pavimento  
Por el que se escurre el desvelo  
Arrugado bajo las pisadas infecundas  
Y sobre ellas mis espectros ajenos,  
Los hermanos de mi tiempo.

Acogidos por telas que se lamentan  
Exhalando extraños espantos  
Son el cigarro del destierro.

Mi destino, mis iguales.  
Pasamos por los labios del tiempo,  
Nos desgarramos en ceniza  
Volando como opio en el inhalado viento.

### XIII

Apiádate de mí,  
Regálame un segundo  
Entre tu pálido cuerpo.

Quiero sentir el fuego helado  
Del amor sin juegos.

Regocíjame  
En el aullido nocturno de tus alas  
Conteniendo mi suplicio,  
Azucara mi existencia entre tus labios  
En un convulsionante humor  
Sollozante, sin rumbo.

## XIV

Hija de Eva en el invierno.  
Sin ablución,  
Sin progenitor y sin cielo.

Errante entre tierras secas  
Que lloran y se vuelven recuerdo.  
Sin mayo y la ternura siempre nueva  
Que evocan sus brazos.

Hija del destierro.  
Un aborto más del amor  
Que se marchita ante mi razón.  
El abono que me abraza  
No escucha y me espanta.

Soy el fruto verde que del vaso celeste ha caído.  
Soy la jauría insaciable de los días que llegan  
Lentamente y me agonizan.

## XV

Me perfumo con las toxinas del éxtasis y el sueño  
Y camino así, con mi piel teñida de glicerina amarilla,  
Entre esencias compartidas que pervierten el éter.

Todos los caminos me incendian perfumando mi mirada,  
Cada espectro que me habita siembra incertidumbre  
Y derramo libaciones en este dilatado cementerio.

Abismada en la sonoridad de nuevos proscenios  
Emerjo de las toxinas de este clima,  
Me acurruco bajo los pétalos  
Que le ofrece la risa al sórdido invierno de mi aliento.

Calmando la ansiedad oculta tras la ventisca y el fuego  
Soy náufrago de mi propio cuerpo  
Embalsamado por el ardor de unos párpados abiertos.

## XVI

Crisantemos riegan sus pétalos  
Por mi cuerpo  
En incendios por los que la locura  
Vuelve al juego  
Olvidando la razón.

Ese abismo putrefacto  
Que desarma todo vuelo  
Infectando toda pasión.

Respiro la cotidianidad y me enveneno,  
Soy humo espeso, el vaho de otros cuerpos.

## XVII

Una niña, jugando a ser mujer,  
Lleva el peso de la infancia  
Y la levedad de la vejez.

Se camufla entre sonrisas  
Y se extraña cuando en la ruleta  
La alegría penetra  
Y su caída la desarma.

Deshecha, sin aliento  
Entre letras imperfectas,  
Es la vida la que sangra.

Son los labios los que desgarran,  
Los que botan saliva añejada  
Envenenando toda garganta.  
Des-asfixiando el alma.

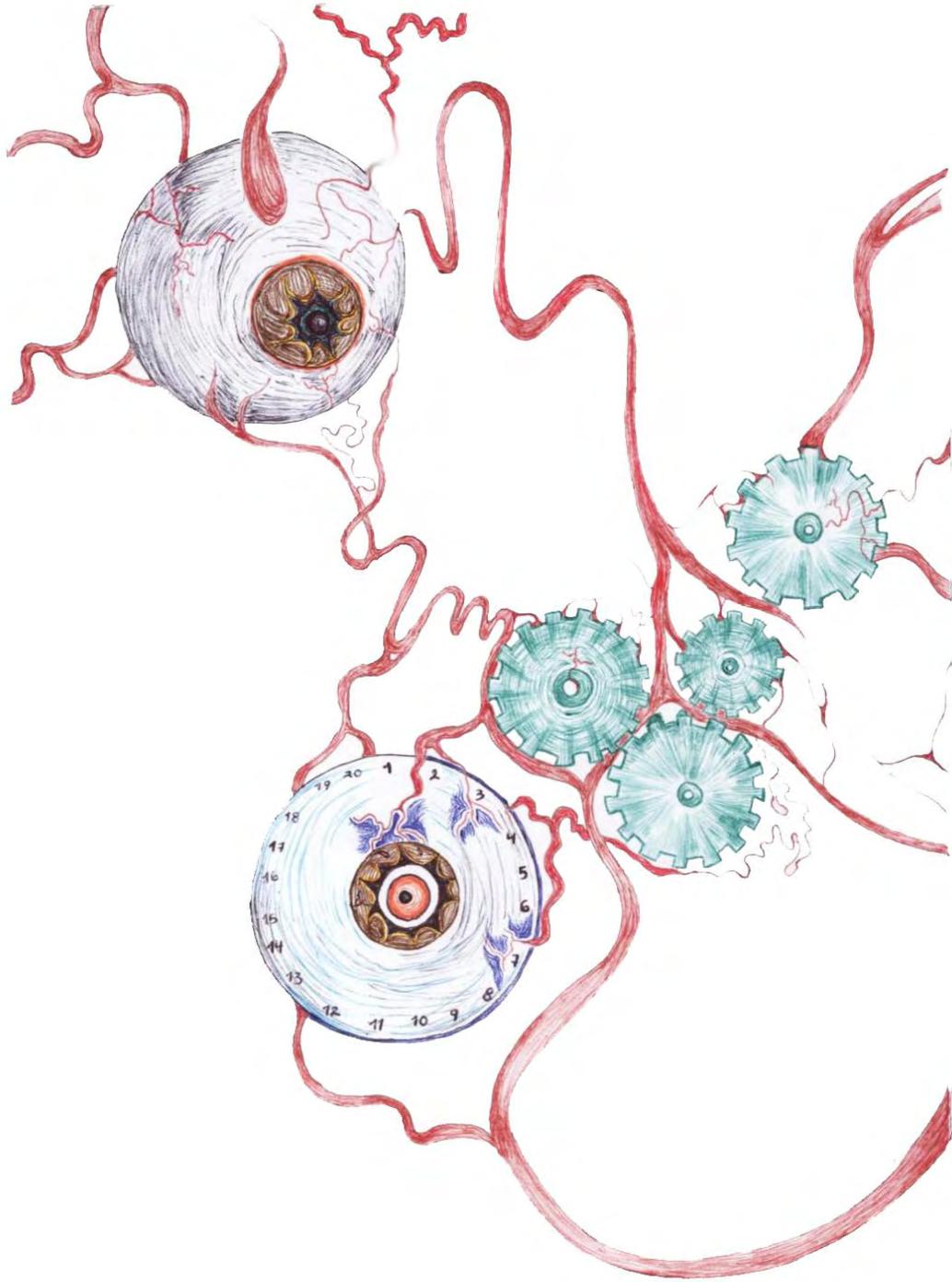


Imagen N°4 Contemplación del tiempo. Fuente: esta investigación.

## XVIII

Hay horas dilatadas en el desierto,  
Horas en las que permanezco en constantes fugas  
En las que todos mis reflejos se precipitan desde los techos  
Provocando incendios en mis huesos desgarrados.

El vagar de mi cuerpo es la putrefacción de los días  
Atravesados en mi espejo partido sin reflejos.  
Hay horas tan pasajeras como mi tiempo,  
Un corto aleteo  
Para acabar en un vuelo eterno.

## XIX

Ha caído el polen de los pies de Dios,  
Ha besado la tierra y desangrado los mares  
Por venas que gritan de demencia,  
Desoladas y temerosas en esquinas grisáceas  
Pitan la sinfónica combustión  
Que les provoca la existencia.

Le extienden los brazos a los zapatos del desprecio  
Intentando rozar el pecho del recuerdo,  
Se mecen en los párpados de una efigie  
Deseando desprender sus raíces del cemento.

Sus suspiros se cuelan en el silencio de la música,  
Embriagados de fotografías  
Vomitan moscas azules que les besan la nuca  
Dejando un sabor a zumbido húmedo en sus espaldas  
Y les acompañan hasta que el oxígeno  
Les destruya las gargantas.

XX

He perdido los sueños,  
Las camas me desprecian,  
Me exiliaron las almohadas.

Deseo el sueño entre mis párpados  
Pero sólo tengo su cansancio.  
Y sueño.

Con el espíritu sonámbulo  
Y el corazón largamente trasnochado,  
Un enjambre de mariposas rojas  
He exhalado.

De las huellas de mis manos  
Se han caído los pasos no dados,  
Las horas empolvadas.

Y reconozco los días  
Cuando huelo el sudor entre el pavimento  
Cansado de regarse  
Entre los labios hinchados del desprecio.

## XXI

Es el escarabajo con su calavera de demencia  
Lo que nos hostiga,  
Devora nuestra esperanza,  
Nos mutila la infancia,  
Nos envenena de nostalgias  
Y nos entrega al miedo.

Comemos pólvora seca  
Pero nada acalla nuestras gargantas desoladas,  
Las manos se acurrucan en el pecho  
Intentando curar el escalofrío del destierro.

Tenemos lágrimas enterradas en la garganta  
Y por ellas todas las palabras y risas infectadas.  
Nos desvanecemos bajo el rigor del corazón.

Nos cobijamos con la débil piel de la esperanza  
Para, con las migajas apasionadas del amor,  
Envenenar el cuerpo.

## XXII

Engalanaré mis huesos fuera del sepulcro de mis labios,  
Los abandonaré en blanco papel,  
Quizás unas lágrimas de aroma escarlata  
Se beban mi suplicio y me muerdan la piel.

Quizás unas salivas enardecidas  
Deseen hacerle una cirugía a mi papel y mi tinta  
Por no seguir el arte mesalina.

Por no alquilar el vientre y volver mi cuerpo un cajero y un cliente  
Por la amorfa mirada con que caminan descalzos  
Y quizás sean polvo,  
Sólo polvo despeñado de mi cuerpo  
Vagando por el cielo y el infierno,  
Pero nunca entregaré al cirujano mis huesos.

## XXIII

He divagado por tantas calles ya  
Que no me queda más  
Que enterrar los restos de mis zapatos  
Y sentarme tras la puerta  
Esperando la llegada de tu presencia violeta.

Utilizaré las últimas fuerzas de mis manos  
Y de mis labios  
Para beberme los versos rojos  
Que un día derramaron las yemas de mis manos.

Me envenenaré de colirio  
Para poder ver tu voz que me ignora,  
Tu tacto  
Que se niega a buscarme,  
A llamarme, ahora que mis labios no muerden,  
Que mis dedos han muerto  
Y todos mis caminos han sido cremados.

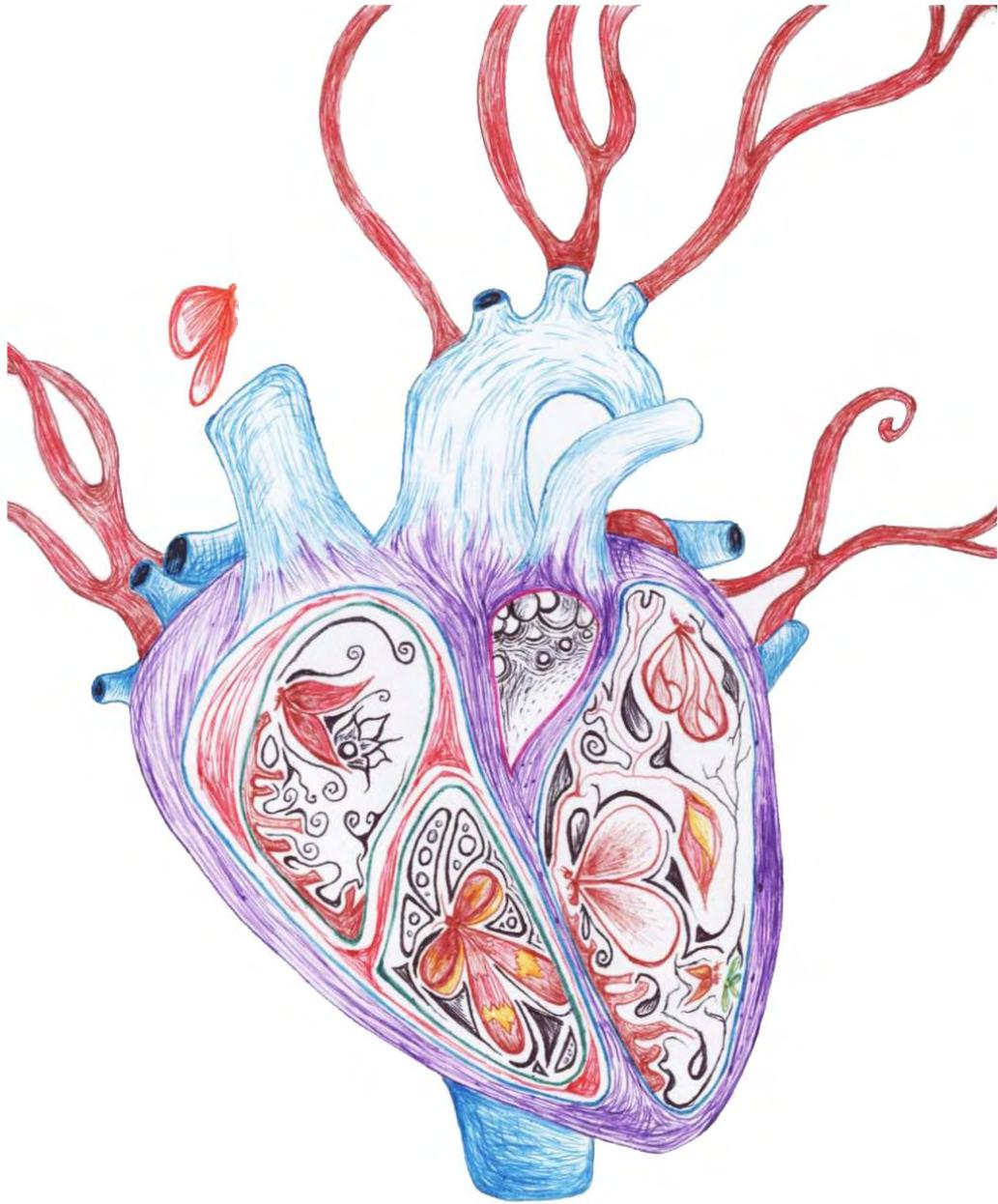


Imagen N°5 Nido. Fuente: esta investigación.

## XXIV

Hoy nuevamente  
Estoy atada a este esqueleto.

    Mi alma artrítica  
    Se apoya en mi garganta.

    Sus gritos me salan la cara  
    Mientras las pesadillas  
    Matizan mi mirada.

    Mi cuerpo es el refugio  
    De una efigie violácea.

El pasado es una telaraña en mi espalda  
Que me acaricia el corazón con una áspera resaca.

    Hoy doy pasos de fuego sin control  
    Pero frente a otros,  
    Frente a mí nuevamente  
    Soy sólo otro pasajero  
    De este barco de papel en el viento.

## XXV

Sentada bajo  
La sombra enmohecida de esta casa  
Te veo, corazón,  
Contemplando la niñez desde una esquina  
Bordando el tiempo  
Con alas de ángeles infernales.

Te contemplo  
Mientras la habitación se inunda de tus gritos rojos  
Y desesperadas las paredes  
Desgarran todos sus colores y texturas con violencia.

Los muebles me suspiran  
Aromas amargos al oído,  
Los libros se desnudan tímidamente  
Bajo el calor de mi tacto observador  
Totalmente gustativo.

Aquí los nombres no tienen cordura  
Ni los cuerpos memoria, sentido ni futuro  
Si aquí latimos  
Porque sólo así nos escribimos, corazón  
No hay mundo  
Que sobreviva a nuestros pasos.

## XXVI

En mi piel hay un vaho  
Desgarrado de tus labios,  
Con él he decidido cultivar nardos  
Y alimentar este sepulcro  
Lleno de gusanos pesimistas  
Embistiéndome el pecho,  
Atizando mi caída.

Muerdo el cielo  
Con palabras que salen de mis orillas  
Dilatando mi caída  
Con lírica oración,  
Índiga pluma, ceniza de la risa celeste,  
Vil desgarradura,  
Larva que mengua  
Entre pálidas telas descompuestas.

## XXVII

Al cruzar por esta llave envejecida  
Descubrirás el equipaje astillado de mi vida,  
Olerás pétalos dibujados de pasado.

Escucharás partituras en cabellos incendiados  
Con máscaras indefinidas en el tiempo  
Y sus risas de leche abandonadas.  
Un tórax amarillento marchitándose  
Con zapatos rotos.

Las manecillas que gritan desmenuzándose  
En la tenuidad de mis espantos.  
Página a página he sepultado  
El diario enardecido de mi lapso.

## XXVIII

Finalmente el enjambre estalló  
En gritos sicóticos,  
Se pudrió el néctar de su matriz  
Y cada óvulo fue abandonado en una esquina distinta  
Mendigando ternura  
Para arropar sus tristes pasos.

Una vez enraizados en el frío del pavimento  
Se tejieron alas  
Que les lanzaron al viento  
Abriendo caminos con sangre.

No saben caminar  
Pero ingenuamente aman tu vientre horroroso  
Y a un infante del que las arrojaste.

No sé qué fue de tus aves silvestres  
Ni de sus cantos lluviosos  
Pero cuando te negaste  
A sostener mis trémulas manos  
Mis pies volaron  
Hasta el fondo más dulce  
En una copa llena de azar  
Y mis alas  
Naufragan devorando caminos,  
Sembrando adormideras de papel  
Para poder descansar de tu anémica existencia.

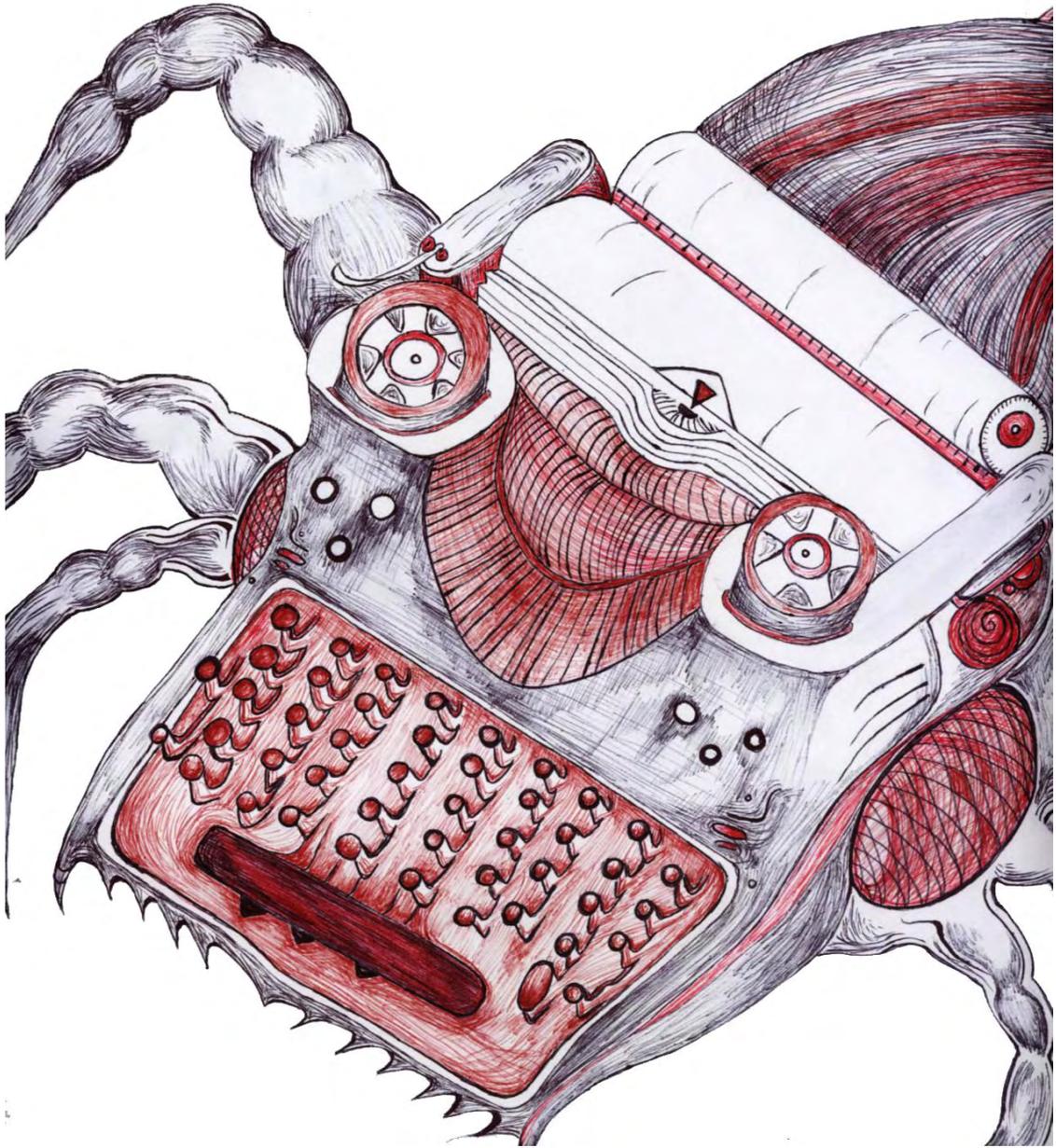


Imagen N°6 Máquina de rasguear el alma. Fuente: esta investigación.

XXIX

La felicidad  
Es un calcetín amarillo  
Que me besa los pies  
Y no deja de correr.

XXX

La locura transita por estas calles  
Vestida de azafrán cítrico  
Enredando la razón en terlenka y plumas  
De inocencia e impudor,  
Tras ella ángeles de piernas rotas  
Suplican un beso de limosna  
Que les alarga las alas con su saliva desgredada,  
Les traspasa la mirada,  
Se ríe de las pérdidas nunca abandonadas,  
Corre tras los brazos del reflejo vacío  
En el cuarto de la compañera insaciable.  
La única amada.

XXXI

Las yemas de mis manos  
Van clavando moscas  
Desaliñadas en el árido papel,  
Bajan escaleras en la orquesta del silencio  
Para tocar los brazos del infierno  
Disecando entre el idílico fuego negro  
El cuerpo de mis pobres versos.

XXXII

Tu vientre:  
La fábrica del desamparo.  
Tu sonrisa: una herida  
Que se lleva la brisa.

Tus manos:  
La caricia de la amargura.  
Tus hijos, los huérfanos:  
Llevan gusanos en el pecho,  
Corren aturdidos.

Pues cargan  
Los piojos del pensamiento.  
Son el enjambre moribundo  
Del recuerdo.

### XXXIII

Si tuviera que elegir un sitio  
Donde habitar  
Sería tu cuarto  
Plagado de incendios  
Y la metástasis de sus silencios.

Para inhalar todas las sustancias  
Que se desgarren de tu alma,  
Para recorrer el olvido del instante  
Entre tus pestilentes miradas  
Abandonadas bajo la cama.

Esas que me acarician el pecho  
Invadiéndome hasta el alba.  
Habitaría en tu cuarto de barro.  
Habitaría en los fonemas húmedos  
De tus labios intoxicados.

#### XXXIV

He considerado las inestabilidades del clima  
Y concluyo,  
Sin darle importancia al error,  
Que la ciudad es hermosamente tierna y asesina,  
la respiro en toda su humedad,  
Tibiamente enfermiza a causa de tu ausencia  
Y los libros se postran a mis pies  
Llorando como niños huérfanos  
Por tu voz largamente lejana,  
Yo intento inútilmente consolarlos con caricias oculares  
Pero solo voz con tu presencia azul  
Puede calmar las gargantas y tejer abrigos  
Para que el oído guarde las lágrimas  
Y no deje de tener su vital anemia,  
Esta mi infernal alma.

## CONCLUSIONES

Quizás, lector, el casual deambular por la región turística de las emociones lo haya conducido hasta la deriva de estos poemas en un encuentro con el sistema métrico de la memoria que compone este poemario; él pudo representarle una pérdida de tiempo o un momento entretenido, cualquier emoción es válida; sin embargo, este pequeño mensaje lanzado al mar, encerrado entre los cristales líricos de la poesía, es un pequeño conjunto de instantes, expuesto a la contingencia de las emociones. Sin lugar a dudas ha sido necesario exponerlos puesto que son los poemas quienes representan el resultado de esta búsqueda en la sensibilidad de la memoria.

Este proceso no nació de la búsqueda de desarrollar un estilo de escritura, aunque irremediamente contribuyó un poco a esto. Se buscó la representación estética del ser y más que encontrar una representación aislada se encontró un compartir íntimo para exhibirse; para ello, se ha congregado esta serie de emociones aleatorias, algunas distantes entre ellas pero que representan, a través de un corto discurso de imágenes sensibles, los momentos de relación entre el encuentro con la poesía y los procesos de formación docente. Los poemas adquirieron sus cuerpos como tal, antes eran imágenes colgadas esperando ser vistas en el cuarto rojo de la memoria, pero el poeta las ha desprendido y las ha llevado hasta la luz para ver su imagen clara, para contar su historia.

Si bien la poesía logró encerrar en su estructura una serie de contemplaciones teóricas por las que en ocasiones se dirigió, ella ante todo se impulsó y se impulsa por el lenguaje imperecedero de las imágenes, una estela de colores y de formas. No obstante, si un lienzo es una escena inmóvil, un espectáculo estático que evoca y convoca otras creaciones artísticas permitiendo al espectador despertar recuerdos, la poesía, por su parte, mantiene la escena representada en un constante movimiento, un movimiento entre palabras, colores y ritmos que se recrean y se reproducen en la alteridad, en el lector, generándose una evocación creadora.

Más allá del papel, y detrás de las correcciones del verso, estuvo el diálogo del autor con el vacío vertiginoso de la hoja en blanco y la gama de su población de imágenes sensibles; en otras palabras, el autor fue, en un principio, un ente bipolar que para definir su particularidad (sin desligarse del hecho de ser un agente del conglomerado social y de todas sus problemáticas que, sin lugar a dudas, le afectan de una o de otra manera, incluso sin que lo perciba en algunas ocasiones) decidió crear un diálogo interno con el fin de exteriorizarlo.

El poemario fue y es una voz que se multiplica, abre un canal de reflexión y autocrítica, por ejemplo, en la búsqueda de palabras precisas para definir uno u otro estado. Saber elegir las palabras de acuerdo a aquello que se quiere expresar representó una parte fundamental de todo este proceso, porque para el creador las palabras sinónimas no siempre fueron muy similares, porque hay emociones que se pueden definir de inconmensurables maneras, mediante diferentes palabras,

entendiendo la intensidad y las circunstancias, pues cada palabra está rodeada de varios elementos, que permiten la labor de sentir y elegir cuáles serán las indicadas que podrán comunicar la afectación poética, el sentimiento que se quiere transmitir.

Esta búsqueda de palabras requiere de una minuciosa indagación en el lenguaje; por lo tanto, conocer el lenguaje logra ampliar las posibilidades de expresión; al ser esta una de sus funciones más importantes, se transforma también en una de las razones más significativas, por la cual su estudio y valor se debe propagar por el docente de español; evidenciar este hecho fue de importancia durante el proceso de creación del poemario.

Además, la indagación por el lenguaje poético permitió realizar un proceso de auto-descubrimiento personal, descubrirse a sí mismo mediante la reflexión creativa, definirse, conocerse, afianzarse, y desde esto compartir con el otro desde un evidente cuestionamiento del mismo lenguaje. Estos hechos se consideran primordiales en los procesos educativos.

En el ejercicio de escritura, la interioridad se ha transmutado hasta devenir imagen y verso; la palabra poética, en esta corta deriva, es el efecto de un estado de posesión de la jauría insaciable de los recuerdos noctámbulos por los que se ha dejado poseerse, porque en ocasiones es imposible evitarlo, siendo la escritura una manera de liberarse, de abrir las puertas a las voces internas para que resuenen de emociones coloridas a un compás turbulento y de alguna manera armónico.

A su vez, este proceso de indagación y de revelación de una voz interna evidenció la necesidad no solamente de compartir la experiencia poética e incentivar al alumno y otro docente a iniciar una práctica de escritura, sino, además, permitió reconocer la interioridad del otro sin darle cabida a ningún tipo de discriminación. La voz del estudiante, del maestro o de cualquier otro individuo es igual de importante para la construcción sensible del individuo, ya que solo el reconocimiento del valor en el otro es capaz de formar al sujeto inmerso en el colectivo social.

Noches de introspecciones, tardes y días de retocar los versos, han sido necesarios para chocar ante la duda del valor que tiene en realidad el discurso poético y la poesía como tal. La realidad abate hasta los tuétanos y las nervaduras. Su importancia es eminentemente subjetiva: ningún poema ha sosegado el hambre, ni enmendado las injusticias sociales, pero su hermosura puede ayudar a subsistir contra todas las desventuras e infortunios que puedan presentarse. Siendo así, la palabra poética, en este proceso, logró surgir como una herramienta de liberación, como una forma de lucha del valor humano inmerso en un mundo que se desgarró a diario.

Después de todo lo que se ha mencionado, de lo que se ha escrito en este trabajo, es necesario decir que, si bien en ocasiones se han planteado métodos o teorías acerca del proceso de producción o incluso sobre su origen, cada persona tiene la opción de disponer de diferentes métodos, dejándose afectar por unas u otras razones. Pero, entonces, ¿dónde radica la importancia de los métodos?: pues bien, lo más importante

de utilizar un método para la escritura es el haberlo experimentado, es haber vivido el proceso y poder hablar desde la experiencia de la construcción poética.

Es importante mencionar que, a través de este proceso de experimentación, fue posible conocer una parte que estaba ahí, pero que se ocultaba en alguna estancia interior y que, al surgir, ha generado el auto-cocimiento por medio de la rebelión del lenguaje y ha permitido entender que la literatura es cuestión de tiempo, de dedicación. Si bien la lectura y la escritura pueden ser vistas como actividades pacíficas, también son caóticas. Escribir resultó siendo un trabajo exigente, que requiere de fortaleza, pasión y compromiso; hay que afrontar el hecho de que no siempre la intención de escribir es suficiente; necesita una constante dedicación; es decir, para que la poesía se nos entregue, hay que entregarse antes a ella sin recelo.

## RECOMENDACIONES

Al conocer la realidad social en la que se vive hoy en día, la cual está marcada por la falta de comunicación, violencia e indiferencia, se entiende hoy, más que nunca, la necesidad de encontrar métodos que permitan hallar un punto de partida para lograr una disposición del lenguaje para la libre expresión y el buen compartir; entre estas posibilidades se aprecia la escritura poética. No obstante, no se puede recomendar este tipo de escritura desde una postura irreflexiva, que obliga a su práctica basándose en una importancia a priori que se exponga en un repetitivo discurso academicista; por el contrario, se aconseja la constante experimentación de este tipo de escritura desde una postura libre, participativa, creativa, entretenida y comprometida, que permita vivenciar la misma importancia, no por obligación, sino por afinidad.

A veces, se espera lograr responder a todas las necesidades que el estudiante tiene a nivel intelectual, pero no todos los conocimientos teóricos pueden suplir las necesidades del alumno; en estos casos, el conocimiento por la práctica se convierte en una ventaja; el compartir la literatura desde el mismo acto creativo, a través de la reflexión de la experiencia del docente al escribir, podría permitir descubrir hechos que ayuden al ejercicio de la escritura del estudiante. De esta manera, en vez de estar obligando al estudiante a escribir, el docente está acompañando y compartiendo, junto al estudiante, de una misma experiencia que los acerca dialógicamente en un proceso de escritura mutuo. Es conveniente señalar que educar y educarse dentro de un proceso de construcción literaria es posibilitar caminos de reconocimiento humano.

Desde lo anterior, se puede recomendar tener a consideración que, en el reconocimiento mutuo que se busca entre el docente y el estudiante en los procesos de escritura poética, no se considera benéfico que los maestros sean jueces de las producciones literarias de los estudiantes, porque se reduciría de esta manera el diálogo entre los dos, en el cual los dos pueden compartir sus pensamientos, sus sentimientos, su creatividad, libremente a través de la poesía; siendo el caso, se debe tener en claro que las clases no son para formar poetas; lo que se quiere es un acercamiento a una experiencia poética, en el reconocimiento del lenguaje como una forma de libre expresión y encuentro.

Para terminar, la poesía es el lenguaje que se escogió para este trabajo, por empatía con este género literario principalmente, pero los diferentes géneros de la literatura posibilitan el desarrollo de la libre expresión, del auto-reconocimiento del ser humano como un ser comunicativo en constante diálogo con los otros; por esto, se pueden disfrutar desde la posibilidad de enriquecer y dinamizar las prácticas literarias de los estudiantes, teniendo en cuenta la diversidad de gustos, porque si se ha descubierto que la poesía está inmersa en todas las cosas, los otros géneros literarios no se encuentran vedados o excluidos para la imaginación por consolidar de los estudiantes y el docente.

## BIBLIOGRAFÍA

ABELLO, Ignacio. “Espacios y lugares”. En: Ciudad y Cultura. Pasto: Fondo Mixto de Cultura de Nariño, 2003.

ALAIN Bosquet, premier poème, citado en BACHELARD, Gastón. Poética de la ensoñación. Bogotá: Fondo de cultura económica, 1998.

BACHELARD, Gastón. Poética de la ensoñación. Bogotá: fondo de cultura económica. 1998 GUERN, Michelle. La metáfora y la metonimia. Madrid: Ediciones Cátedra, 1990.

ENRÍQUEZ BELALCÁZAR, Adriana. Yakairá, la fuerza de la palabra, poesía curativa. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño. Facultad de Ciencias Humanas. Maestría en Etnoliteratura. 2004.

GUERN, Michelle. La metáfora y la metonimia. Madrid: Ediciones Cátedra, 1990.

MACHADO, Antonio. Campos de Castilla. Bogotá, Colombia: Espasa, 2004.

NERUDA, Pablo. Confieso que he vivido. Barcelona, España: RBA Ediciones, 1994.

MERLEAU PONTY, Maurice. Fenomenología de la percepción. Traducción de Emilio Uranga. México, FCE, 1957.

PAZ, OCTAVIO. Lo mejor de Octavio Paz, El fuego de cada día. Editorial Seix Barral, Barcelona. 1989.

ORDÓÑEZ DÍAZ, Leonardo. Poesía y modernidad: spleen e ideal en la estética de Charles Baudelaire. Bogotá: Ministerio de cultura, 2002.

RAMÍREZ KURI, Patricia y AGUILAR DÍAZ, Miguel Ángel. Pensar y habitar la ciudad: Afectividad, memoria y significado en el espacio urbano contemporáneo. Madrid: Anthropos editorial, 2006.

SARAMAGO, José. Poesía completa. Bogotá, Colombia: Alfaguara, 2005.

SALAS OBANDO, Leidy Maritza. Poesía del andar. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño. Facultad de ciencias humanas, 2009.

TOVAR VALLEJO, Magaly Carolina. Poética de la esquina. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño. Facultad de ciencias humanas. Programa de Lic. en filosofía y letras, 2009.

YORY, Carlos. Topofilia o la dimensión poética del habitar. Bogotá: CEJA, 1999.

## NETGRAFÍA

BACHELARD, Gastón. La intuición del instante. Traducción de Jorge Ferreiro. [En línea] México: Fondo de cultura económica, 2002. [consultado 21 de mayo de 2012, 16:01:12]. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/50759563/Bachelard-Gaston-La-Intuicion-Del-Instanteunes>

BACHELARD Gastón. La poética del espacio. Traducción de Ernestina de Champourcin. Fondo de cultura económica, México, [Consultado sábado, 24 de septiembre de 2011, 16:50:05] Disponible en: <http://elresidir.org/wp-content/uploads/2011/11/La-po%C3%A9tica-del-espacio.pdf>

MERLEAU PONTY, Maurice. Fenomenología de la percepción, una “expresión creadora”. Acta fenomenológica latinoamericana. Volumen III, En: [http://www.clafen.org/AFL/V3/601-615\\_Verano.pdf](http://www.clafen.org/AFL/V3/601-615_Verano.pdf). Círculo Latinoamericano de Fenomenología, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (Fecha: sábado, 16 de agosto de 2011).

MERLEAU PONTY, Maurice Fenomenología de la Percepción. [En línea]. Texinfo. De 2.2 [Dortmund, Germany]: WinsSpiel, 1980. [consultado sábado, 14 de octubre de 2011 6:01:12] Disponible en: <http://www.ternakel.como/textfilmpony.htm#SEC28>>.

Nietzsche, Friedrich. Diez mandamientos para escribir con estilo. Ediciones la cueva, [consultado 14 de enero de 2011], disponible en: <http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/opin/nietz01.htm>

WUNENBURGER Jean-Jacques. IV Gaston Bachelard: el topoanálisis poético. p.4 [consultado lunes, 21 de mayo de 2012, 16:01:14]. Disponible en: [http://www.crim.unam.mx/drupal/crimArchivos/Colec\\_Dig/2009/Solares/4\\_Gaston\\_Bachelard\\_topoanalisis\\_poetico.pdf](http://www.crim.unam.mx/drupal/crimArchivos/Colec_Dig/2009/Solares/4_Gaston_Bachelard_topoanalisis_poetico.pdf)

## ANEXO 1

### PROPUESTA PEDAGÓGICA

#### HABITAR LA PALABRA<sup>33</sup>

#### INTRODUCCIÓN

El acercamiento a la poesía permite la exploración del ser y lo embarca en un viaje privado, personal, pero también social en la medida en que su escritura parte de su habitar continuo en sociedad; además, le permite ir viendo y reconociendo los elementos básicos de la escritura en grupo y en soledad, entendiendo que cada individuo hallará su propia voz, su propio estilo ya que esta propuesta concibe al docente no como un conocedor omnipotente o como el donador del fuego, de la sabiduría y el entendimiento, sino como un acompañante y un incitador de este gran recorrido que es la escritura poética, como aquel que ha de mostrar al estudiante una nueva forma de transitar por su vida en el mundo.

Es necesario decir que, en esta propuesta, se toma la palabra como materia prima en la medida en que otorga expresión, pero lo que el ser busca es otro modo de usar las palabras, un modo artístico, pues su uso común no le basta para expresar emociones complejas de un modo que conmueva a un posible lector, sino se necesita hacer uso del lenguaje literario pues elige cada palabra, cada signo, cada enlace, para nombrar con verdad y con belleza. No con una belleza estipulada, dado que el gusto se rompe

---

<sup>33</sup> La palabra: Todo lo que usted quiera, sí señor, pero son las palabras las que cantan, las que suben y bajan...Me prosterno ante ellas... Las amo, las adhiero y las persigo, las muerdo, las derrito... Amo tanto las palabras... Las inesperadas... Las que glotonamente se esperan, se acechan, hasta que de pronto caen...Vocablos amados... Brillan como piedras de colores, saltan como platinados peces, son espuma, hilo, metal, rocío... Persigo algunas palabras... Son tan hermosas que las quiero poner todas en mi poema... Las agarro al vuelo, cuando van zumbando, y las atrapo, las limpio, las pelo, me preparo frente al plato, las siento cristalinas, vibrantes, ebúrneas, vegetales, aceitosas, como frutas, como algas, como ágatas, como aceitunas... Y entonces, las revuelvo, las agito, me las bebo, me las zampo, las trituro, las emperejilo, las liberto... Las dejo como estalactitas en mi poema, como pedacitos de madera bruñida, como carbón, como restos de naufragio, regalos de la ola... [...] Qué buen idioma el mío, qué buena lengua heredamos de los conquistadores torvos... Éstos andaban a zancadas por las tremendas cordilleras, por las Américas encrespadas, buscando patatas, butifarras, frijolitos, tabaco negro, oro, maíz, fritos, con aquel apetito voraz que nunca más se ha visto en el mundo... Todo se lo tragaban, con religiones, pirámides, tribus, idolatrías iguales a las que ellos traían en sus grandes bolsas... Por donde pasaban quedaba arrasada la tierra... Pero a los bárbaros se les caían de las botas, de las barbas, de los yelmos, de las herraduras, como piedrecitas, las palabras luminosas que se quedaron aquí resplandecientes... el idioma. Salimos perdiendo. Salimos ganando... Se llevaron el oro y nos dejaron el oro... Se llevaron todo y nos dejaron todo... Nos dejaron las palabras. NERUDA Pablo. Confieso que he vivido, Barcelona, España: RBA Ediciones, 1994, p. 65,66.

en los géneros y hay tantos estilos como escritores, sino con la que cada persona encuentre para expresar su yo único e irreplicable, para lo cual el estudiante deberá perder el miedo a las palabras y usarlas como quiera; claro está que, en el lenguaje literario, en tanto experiencia estética, pesan lo mismo la forma y el contenido; podría decirse que la forma decide el impacto que nos produce un texto, más aun cuando la forma es poética, ya que es plenamente una forma de expresión del ser que ha decidido divulgarse y confrontar al mundo de esta manera.

Pero la literatura, como todo arte, tiene su dosis de juego y para jugar, al igual que en el dominó o el fútbol, se debe conocer las reglas, pues paradójicamente en ellas se hallan la gracia y la libertad. Esas reglas pueden romperse o modificarse, pero para ello deben primero conocerse y practicarse. Por esta razón, estos talleres se plantean como un comienzo de un nuevo gran recorrido que cada individuo deberá seguir al paso que desee y, una vez haya visto la ruta, descubrir su propia voz mediante este proceso, entendiendo que lo que se quiere no es obtener escritores, sino dar otra posibilidad de sobrellevar el devenir humano, al que inevitablemente se está sometido mediante la libertad de expresión como forma de desahogo y de lucha sensible, que sólo es posible en la poesía, al ser una experiencia de la existencia misma.

## JUSTIFICACIÓN

Esta propuesta pedagógica está planteada desde diferentes talleres encaminados a la producción poética, entendiendo la importancia que tiene la poesía como una forma de expresión que radica en el uso de las experiencias propias, que concibe el ser humano para escribir y construirse como sujeto social a partir de la reflexión y organización del propio pensamiento. Es preciso decir que una finalidad de la escritura es que el escritor, como habitante del mundo, asuma una postura frente a sí mismo y frente a la vida. Por ende, la pertinencia de la aplicación de las diferentes actividades y talleres que se plantean no reside en crear una nueva generación de “buenos” poetas y poetisas, sino en la necesidad de proporcionar un lugar para la creación y el redescubrimiento de cada uno de los individuos que sean partícipes de este proceso, basado no en la producción memorable, sino en generar un proceso de creación por placer, a fin de que la escritura poética vaya más allá de la institución; es decir, que permee la vida del individuo, permitiéndole plantear una forma personal y artística de desatar nudos en el desahogo sensible y meditado que genera la creación poética.

De forma que esta propuesta plantea una manera para que el estudiante empiece a asumir su formación desde su existencia y el modo como afecta sus diferentes formas de pensar, percibir, sentir y de comportarse, para proponer su propio aprendizaje desde las ideas que se deben dejar fluir libremente en la escritura, pues le otorga libertad para ser él mismo, pero también para ser otros, para expresarse, para utilizar su imaginación y desarrollar su creatividad. Todo lo anterior, con el fin de que pueda aprender y construir sus composiciones a su manera, desde sus intereses, necesidades y propia lectura de la realidad, articulando el nuevo aprendizaje con otros procesos de búsqueda personales ya iniciados y de acuerdo con sus conocimientos y experiencias previas. Por lo anterior, se precisa establecer un medio a través del cual se pueda poetizar, razón por la cual se plantea el lenguaje literario como un medio de expresión que permite decir el sentir y el pensar frente a los diferentes acontecimientos y lugares, desde la palabra que posibilita el habitar en cuanto se usa para nombrar algo y recrearlo.

Es importante señalar, además, que una de las obligaciones de un maestro es fomentar la escritura como uno de los cimientos básicos del proceso de aprendizaje, teniendo en cuenta que no parte de enseñar simplemente gramática. La escritura es y debe enseñarse como un método usado por el hombre para unirse y proyectarse al mundo; entonces, la clase debe ser un lugar libre, para que la individualidad de cada estudiante se muestre con todas sus particularidades, haciéndole entender que en la escritura poética las técnicas literarias que decida emplear en sus creaciones son importantes, pero acompañadas de las sensaciones y la libertad de expresarse, puesto que si se lo obliga a trabajar su escritura con lineamientos rígidos, se le obliga a una escritura de secretario, es decir, sólo por cumplir, y se desconoce todo el valor que tiene en y para la vida del estudiante, pero, sobre todo, del ser humano, ya que no es estudiante por siempre y pensar en la educación como algo sólo para las aulas es

limitar las posibilidades del conocimiento. De manera que, al pensar la educación de los seres humanos, es necesario mostrar al educador como un ser humano, como ejemplo, no de un ser humano perfecto, sino de experiencia creadora; es decir, de una sensibilidad proyectada en el papel; entonces, el estudiante tendrá la posibilidad de conocer y acercarse a procesos de escritura reales y no simplemente a ejemplos de vida lejanos a su entorno social.

## OBJETIVO GENERAL

- Utilizar la sensibilidad y la memoria como experiencia de inspiración para la creación y la expresión poética.

## MARCO TEÓRICO

“Al fondo de cada palabra  
asisto a mi nacimiento.”

Alain Bosquet, Premier poème<sup>34</sup>.

El hombre está constantemente buscando nuevos caminos de expresión, surgidos de su asombro por el mundo. El lenguaje directo, el de todos los días, el común, no basta; el hombre necesita de un lenguaje que una y genere nuevas rutas; el lenguaje habitual sirve para comunicarnos con alguien, sin embargo no busca un lenguaje que le permita comunicar cómo se siente o se sintió exactamente en algún momento de su vida; es preciso afirmar que, dado que el lenguaje literario es el lenguaje de lo sensible, el hombre se refugiará en este en tanto le sea posible y, para ser más precisos, la palabra poética, pues para su composición es necesario elegir cada palabra, cada signo, cada lazo con el ánimo de nombrar con sensibilidad y belleza la experiencia del yo único e irrepetible en la intención de inquietar a un posible lector. Sin embargo, lo más importante ha de ser siempre disfrutar de la creación y el aprendizaje, entendiendo la creación poética como instantes especiales de placer y delectación, una feria de memoria sensible expresada en palabras, que han de re-escribirse a fin de desatar la tensión y erigir, a través de ellas, caminos entre los mundos interiores y exteriores, de los que en ocasiones no se es consciente.

Por esta razón, la palabra poética creada ha de convertirse en una válvula de escape y en una manera de darle sentido al mundo a través de las diferentes reflexiones que cada individuo realice, basándose tanto en la sensibilidad como en sus conocimientos desembocados en contenidos y formas nuevas, que serán materia prima que otorgue

---

<sup>34</sup> Alain Bosquet, premier poème, citado en BACHELARD, Gastón. Poética de la ensoñación. Bogotá: Fondo de cultura económica, 1998, p. 49.

expresión al nombrar todo cuanto se percibe, siendo necesario que se pierda el miedo al uso de la palabra.

*LAS PALABRAS/Dales la vuelta,/Cógelas del rabo (chillen, putas),/Azótalas,/Dales azúcar en la boca a las relegas,/Ínflalas, globos, pínchalas,/Sórbeles sangre y tuétanos,/Sécalas,/Cápalas,/Písalas, gallo galante,/Tuérceles el gaznate, cocinero, desplúmalas,/Destripalas, toro,/Buey, arrástralas,/Hazlas, poeta,/Haz que se traguen todas sus palabras<sup>35</sup>.*

Es necesario añadir a lo anterior que, en cada paso que el hombre da, a través del mundo, crea en su propio ser un momento nuevo; un instante vivo por su memoria que le permite reconocerse como parte del mundo. Al intentar definirse, se define incluso por todos los objetos que lo rodean constantemente y por sus cualidades. De este modo, se apropia de su entorno reconociéndose en él, al nombrarlo; entonces, el entorno, no sólo en formas y colores, sino también en texturas, ruidos y aromas, se vuelve activo y dinámico en la mente humana. Todos estos elementos externos, que trascienden en el ser de manera subjetiva, son empleados por él mismo metafóricamente para caracterizar una multitud de fenómenos sensoriales y emocionales manifiestos de manera cotidiana en él. Mediante este uso metafórico (figurado) del mundo, el hombre expresa sus estados y experiencias más sensibles.

*Los mismos pensamientos nos parecen más vivos cuando son expresados por una figura que si estuviesen encerrados en expresiones más sencillas, debido a que las expresiones figuradas significan, además de la cosa principal, el movimiento pasional de quien habla, imprimiendo así una y otra idea en la mente, en vez de que una expresión sencilla haga ver la verdad pura y simple<sup>36</sup>.*

El uso de la metáfora se da en la medida en que puede expresar hechos e incluso intenciones del individuo que se relacionan más claramente con experiencias<sup>37</sup> sensibles de su entorno, con palabras concretas del vocabulario. Es necesario decir que esta búsqueda de expresión es una búsqueda de expresión sensible, con la que se pueden abordar el pensamiento y las experiencias a través del lenguaje. Partiendo de lo anterior, es preciso reiterar que la forma de manifestación sensible de las experiencias que el ser humano usa a través del lenguaje es la poesía, la cual se vale

---

<sup>35</sup> PAZ, OCTAVIO. Lo mejor de Octavio Paz, El fuego de cada día. Editorial Seix Barral, Barcelona. p. 25, 26. 1989.

<sup>36</sup> GUERN, Michelle. La metáfora y la metonimia. Madrid: Ediciones Cátedra, 1990, p. 80.

<sup>37</sup> Benjamin utiliza el concepto de “experiencia” (erfahrung) para aludir a todas aquellas excitaciones o conjuntos de excitaciones sensoriales procedentes del mundo exterior, que afectan al sujeto, dejando en él huellas mnémicas que se depositan poco a poco en las capas más profundas de su sistema anímico, modificando su configuración; el concepto de “vivencia” (erfahrung), por contraste, designa aquellos estímulos o conjuntos de estímulos que, neutralizados o debilitados por la conciencia, no son incorporados a la memoria del sujeto o únicamente lo son de un modo accesorio y superficial. ORDÓÑEZ DÍAZ, Op. cit., p. 63.

de expresiones retóricas para re-crear su pensamiento y emociones con él y los sentidos, pues éstos son las puertas a la emoción y al pensamiento. Lo que se quiere es generar que los textos poéticos transmitan, a quien los leyere, la percepción de las cosas con palabras precisas en el acto de nombrar situaciones cargadas de vida<sup>38</sup>.

Es importante, además, resaltar el carácter creador presente en el lenguaje, en la palabra, como se hizo en un principio, ya que es justamente esta característica la que le permite al hombre mantener una relación de reciprocidad con el mundo de una forma dinámica: *“La palabra, más que una simple representación, es un gesto, un signo encarnado, cuyo poder radica, como el del cuerpo, en ser expresión de sí misma, en tener su propio sentido, en ser en última instancia, como afirmará Merleau-Ponty en Fenomenología de la percepción, una “expresión creadora”*<sup>39</sup>.

La creación poética posibilita al lenguaje; por medio de ella, éste se enriquece no únicamente en significados, sino en experiencias, puesto que la poesía es una experiencia exhibida y recreada a través de la palabra. Pero la poesía, al ser experiencia, va más allá de ser una manifestación de experiencias con el mundo que nos rodea, con capacidad creadora en el lenguaje; es, además, una revelación artística con la que nos vinculamos al mundo de forma humana, permitiendo que el afuera entre en nosotros y el mundo interno se exteriorice para poder reconocerse con otros mundos sensibles y dinámicos, es decir, con otras personas mediante el reconocimiento poético del otro: *“A través de la mirada y de la palabra poética, el hombre se adhiere al mundo, lo vuelve matriz de su bienestar y de la felicidad de su ser.”*<sup>40</sup> Claro está que, antes de reconocer al otro, debe existir un auto reconocimiento y en la creación literaria el ser puede exteriorizarse y verse a sí mismo desde afuera, para reconocerse, pero también para asumir una actitud ante cada suceso de su vida diaria. Es en la creación poética específicamente donde el hombre puede asumirse por completo, ya que no sólo reconoce el mundo externo para asumirlo, sino le permite reconocerse en toda su sensibilidad y vulnerabilidad; acoge experiencias tanto externas como internas del ser que, al estar expuesto al mundo y a sus continuos cambios, necesita expresarse para resguardar su humanidad.

---

<sup>38</sup> La riqueza de la vida se traduce por la riqueza de los gestos. Hay que aprender a considerar todo como un gesto: la longitud y la cesura de las frases, la puntuación, las respiraciones; también la elección de las palabras, y la sucesión de los argumentos. Nietzsche, Friedrich. Diez mandamientos para escribir con estilo. Ediciones la cueva, [consultado 14 de enero de 2011], disponible en: <http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/opin/nietz01.htm>

<sup>39</sup> MERLEAU PONTY, Maurice. Fenomenología de la percepción, una “expresión creadora” “acta fenomenológica latinoamericana. Volumen III”, Círculo Latinoamericano de Fenomenología, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, p.11 [consultado sábado, 16 de agosto de 2011]. Disponible en internet: [http://www.clafen.org/AFL/V3/601-615\\_Verano.pdf](http://www.clafen.org/AFL/V3/601-615_Verano.pdf)

<sup>40</sup> WUNENBURGER, Jean-Jacques. IV Gaston Bachelard y el topoanálisis poético p.16. [consultado 28 de septiembre de 2011]. Disponible en: [http://www.crim.unam.mx/drupal/crimArchivos/Cole\\_Dig/2009/Solares/4\\_Gaston\\_Bacheñard\\_topoanalisis\\_poetico.pdf](http://www.crim.unam.mx/drupal/crimArchivos/Cole_Dig/2009/Solares/4_Gaston_Bacheñard_topoanalisis_poetico.pdf)

## METODOLOGÍA

El profesor diseña, organiza y dirige diferentes talleres prácticos de expresión y creatividad. Todas las sesiones se dividirán en dos partes: una dimensión teórica y una dimensión práctica; en todas las clases se practicarán la lectura en voz alta y la puesta en común de reflexiones en torno a los textos que se trabajen, y se hará ejercicios prácticos de escritura. Se trabajarán diferentes textos, con el fin de hacer que los estudiantes reconozcan las obras de diferentes poetas (audios y lecturas). Los textos que se trabajen durante los talleres serán comentados por el grupo y analizados por el profesor, que señalará los aciertos y los problemas, siempre argumentando sus opiniones y aportando soluciones para mejorar lo escrito y cimentar el aprendizaje. Para el desarrollo de los talleres, se usarán diferentes recursos didácticos, que se elegirán de acuerdo al objetivo que se quiere cumplir con cada uno de ellos.

## TALLERES

### 1. PREPARÁNDOSE PARA EL VIAJE (Generalidades sobre poesía).

**Objetivo:** Reconocer y saber hacer uso de los diferentes aspectos formales de la escritura poética.

**Actividades:** Para el desarrollo de estas actividades, se trabajarán diferentes conceptos básicos de poesía, usando textos de diferentes autores regionales como ejemplo y se dejarán ejercicios prácticos de escritura, en los que el estudiante aplique y reconozca los diferentes conceptos que se le han explicado al comienzo de la actividad.

**Contenidos:**

- Retórica, estructura, imagen, voz (estética de la poesía)
- Metáfora (lenguaje simbólico).
- Ruptura del verso (estilo).

### 2. PLASMANDO NUEVAS RUTAS (Enfrentarse a la página en blanco)

**Objetivo:** Desbloquear el pensamiento y despertar la sensibilidad en el estudiante.

**Actividades:** Para la ejecución de estos talleres, se plantearán creaciones que partirán de situaciones propuestas por el profesor. La producción escrita por parte de los estudiantes se realizará en caligramas. En estas actividades, se usarán diferentes elementos didácticos, como: música, cine, dibujo, y se plantearán otros escenarios para el desarrollo del taller.

### **Contenidos:**

- Sinestesia: pintura, imagen
- Sinestesia: lenguaje, música

### **3. TRANSITANDO CON LA MIRADA (la imagen)**

**Objetivo:** Sensibilizar al estudiante frente a su entorno, posibilitando la cotidianidad como un nuevo lugar de inspiración y de creación.

**Actividades:** Estas actividades se llevarán a cabo en dos partes: una teórica, en la que se implementarán diferentes textos relacionados con los temas que se plantean en ellas; y una parte práctica, en la que se incita al estudiante a escribir, partiendo de una nueva visión de su entorno. Se plantearán, para el desarrollo de las temáticas, charlas con escritores que participen, además, en la realización de textos, y se efectuarán puestas en común de las creaciones realizadas.

### **Contenidos:**

- Ver en detalle (fondo y forma).
- Imágenes cotidianas e imágenes poéticas.
- La poesía: una manera de mirar.

### **4. ABRIENDO BAÚLES (la memoria)**

**Objetivo:** Motivar a los estudiantes a escribir, partiendo de sus memorias de vida.

**Actividades:** Para el desarrollo de este taller, se plantearán unas actividades teóricas, en las que se dejarán diferentes lecturas y narraciones relacionadas con las temáticas y conceptos que se trabajan, y para las actividades prácticas, que usen como esencia de su inspiración objetos, sucesos y personas que consideren valiosos para su memoria, o que hayan dejado una huella en ella.

### **Contenidos:**

- Recuerdo y memoria.
- Ensoñación, memoria y creatividad.
- Retratos de diferentes personas en diferentes épocas de la vida (desde la visión del escritor o estudiante).

### **5. DESFILE DE LOS GESTOS ÍNTIMOS (Expresión personal)**

**Objetivo:** Despertar el interés por la lectura y la escritura de poesía, como una forma de expresión del pensamiento y de las emociones, frente a cada una de las situaciones de sus vidas en los estudiantes.

**Actividades:** En el desarrollo de estas actividades, se adelantarán lecturas de las creaciones poéticas realizadas por los estudiantes, con el fin de que reconozcan y valoren las opiniones poéticas de sus compañeros. Para finalizar, se plasmarán los escritos de los estudiantes y se dará lectura a sus producciones en un evento en el que se reconozca el valor de su trabajo.

**Contenidos:**

- El valor de la palabra poética como herramienta de expresión.
- La definición del mundo desde la mirada del ser.
- Recital de poesía por parte de los estudiantes.